OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº26 • DOMINGO 9 DE FEBRERO DE 1997

RADAR

El análisis de David Viñas sobre los intelectuales argentinos que, desde mediados del siglo XIX, viajaron a los Estados Unidos para buscar los lineamientos en la forma de pensar la Nación.

DEL IMPERIO A LA SELVA

La bitácora de viaje del sociólogo francés Alain Touraine en su recorrida por la selva Lacandona y su punto de vista sobre la estrella del lugar: el Subcomandante Marcos.



Historia enigmática

SOLICITADA
SOL SEOANE
(DNI 23.804.476)
Deberás devolver vestuario, fotografías y dinero.
H.A. DNI 4.679.154

Esta breve, concisa y críptica solicitada apareció el miércoles pasado en el diario *Clarín*. Leyéndola es imposible no tratar de develar qué misteriosa historia se esconde ante el enojo/amenaza de H. A. con la pobre Sol, que por lo visto se llevó la ropa, las fotos y la plata. Un autor de teleteatros podría llegar a sacarle el jugo a las nueve palabras, tres iniciales y dos números que conforman la solicitada. ¿Qué une a la joven veinteañera con el señor mayor? ¿Ha habido un robo o se trata de un "devolvéme lo que te regalé"? ¿Las fotografías eran de ella? ¿El fue quien las sacó? ¿Qué vestuario, qué dinero? Una historia para Sherlock Holmes y Alberto Migré.

¿Qué mamá? ¿La niñera?



No se dice nada nuevo si se afirma que la televisión argentina tiene una tendencia obcecada a copiar con diversa fortuna programas provenientes de otros países. Con su particular estilo, Canal 9 Libertad se mantiene en la cima a la hora de inspirarse en la televisión foránea. A casos ya comentados, como "90-60-90" (serie de modelos copiada de una similar norteamericana) o algunas escenas de "Ricos y famosos" hay que agregar de su programación veraniega el esperpento titulado "Mamá por dos", protagonizado por Flavia Palmiero (que ya había nacido como copia vernácula de Xuxa, o peor: una versión años 90 de Julieta Magaña). La increíble "Mamá por dos" es una copia gruesa de "The Nanny" ("La niñera") la serie norteamericana que puede observarse por Telefé todas las tardes (y los jueves por Sony, en idioma original, con subtitulados). Hasta los tres hijos de la niñera argentina tienen la misma edad que los que cuida Nana Fran (la actriz Fran Drescher, creadora y además productora de la serie). Palmiero, en las primeras entregas, hasta imitaba la manera de actuar de Drescher, aunque las dos sólo coinciden en su baja estatura. Por supuesto que hay muchas diferencias entre el humor de "Mamá por dos" y "La niñera". Mientras la norteamericana Fran se nos presenta como una chica tonta capaz de los más inteligentes gags verbales (sobre sexo, religión o política), nuestra Flavia intenta pasar (¡oh, ese vicio de la teve argentina!) por una chica inteligente capaz de decir –o vivir– las pavadas más patéticas. De Fran Drescher se ha dicho que es la Lucille Ball de los 90. ¿Con qué gloria de la vieja televisión nacional de los primeros años se podrá comparar a Flavia Palmiero?



Yo me pregunto

¿Por qué siempre salimos mal en las fotos carnet?

Porque en un cuadrado de 4 por 4 nadie puede estar cómodo.
Alejandra

Porque sufrimos anticipadamente la mirada del cana que nos pedirá el DNI.
Alexis, de Cruz del Eje

Para demostrar que no sólo somos una cara bonita.
Anónimo

Para no ridiculizar a los identikits que hace la policía.
Don Jacinto, de La Rioja

Porque somos feos.
Gianni, de El Talar

Por tener las medias bajas y los mocasines sin lustrar.
Héctor Alex, de La Plata

Porque las sacan fotógrafos, no magos.
Roberto, de Belgrano

Los chicos, los borrachos y las fotos carnet siempre dicen la verdad.
El Polaco, de Floresta

Salimos mal porque no entramos bien.
David, de Floresta

Porque de carnet somos...
Alberto L. Pensa, de San Justo

Para el próximo número: ¿Por qué el colectivo siempre llega a la parada justo cuando acabamos de encender un cigarrillo?

Los peligros de la droga



Es cierto: la droga –específicamente, la marihuana– daña la salud. La revista norteamericana *Esquire* en su número de febrero '97 revela los resultados de un estudio sobre los efectos del consumo de marihuana realizado por la Universidad de Texas. La investigación consistió en diversas pruebas de memoria y destreza mental a las que sometieron a voluntarios que consumían marihuana desde hacía más de 34 años con un promedio de cinco porros diarios. Comparados los resultados con los de otras personas no consumidoras o que recién habían empezado a consumir se llegó a la conclusión de que los habitués de la marihuana tenían mucha menos capacidad de memoria y poca destreza mental. El consumo durante períodos prolongados, según la Universidad de Texas, ataca al cerebro. Estos datos deberían ser tomados en cuenta por todos aquellos que consumen varios porros diarios para que vayan pensando en dejar el hábito antes de los 34 años de consumo continuo. Antes de que se olviden.

COMUNIQUESE CON RADAR
Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana*...
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER



¿Eusebio Coppola? ¿Guillermo Poncela?



Las palabras y las cosas

Por NOE JITRIK, desde La Cumbre, Córdoba

Les escribo desde este paraje donde los días se estiran, de breves, y las noches se cierran sobre los que aquí buscan un secreto. Les escribo presionado por algunas imágenes. Acaso conmovido por su muerte, acaso dándole una significación indiscernible pero entrañable, "porque tiene que ver conmigo", leí con más atención lo que se publicó en **Página/12** sobre Osvaldo Soriano. Su última nota del pasado domingo me pareció admirable, quizás una de las mejores que le haya leído. Las frases de Tesorieri, la mezcla de amor y edipismo del relato, ponen en evidencia una profundidad que nada tiene que envidiarle a, pongamos por caso, un poema de Pessoa. Es curioso, no obstante, que haya conseguido ese voltaje prácticamente en la inminencia de la muerte; a lo mejor esa instancia, en algunos espíritus, es como una culminación, y no una derrota, mezclada con la exhalación que entraña la muerte consumada.

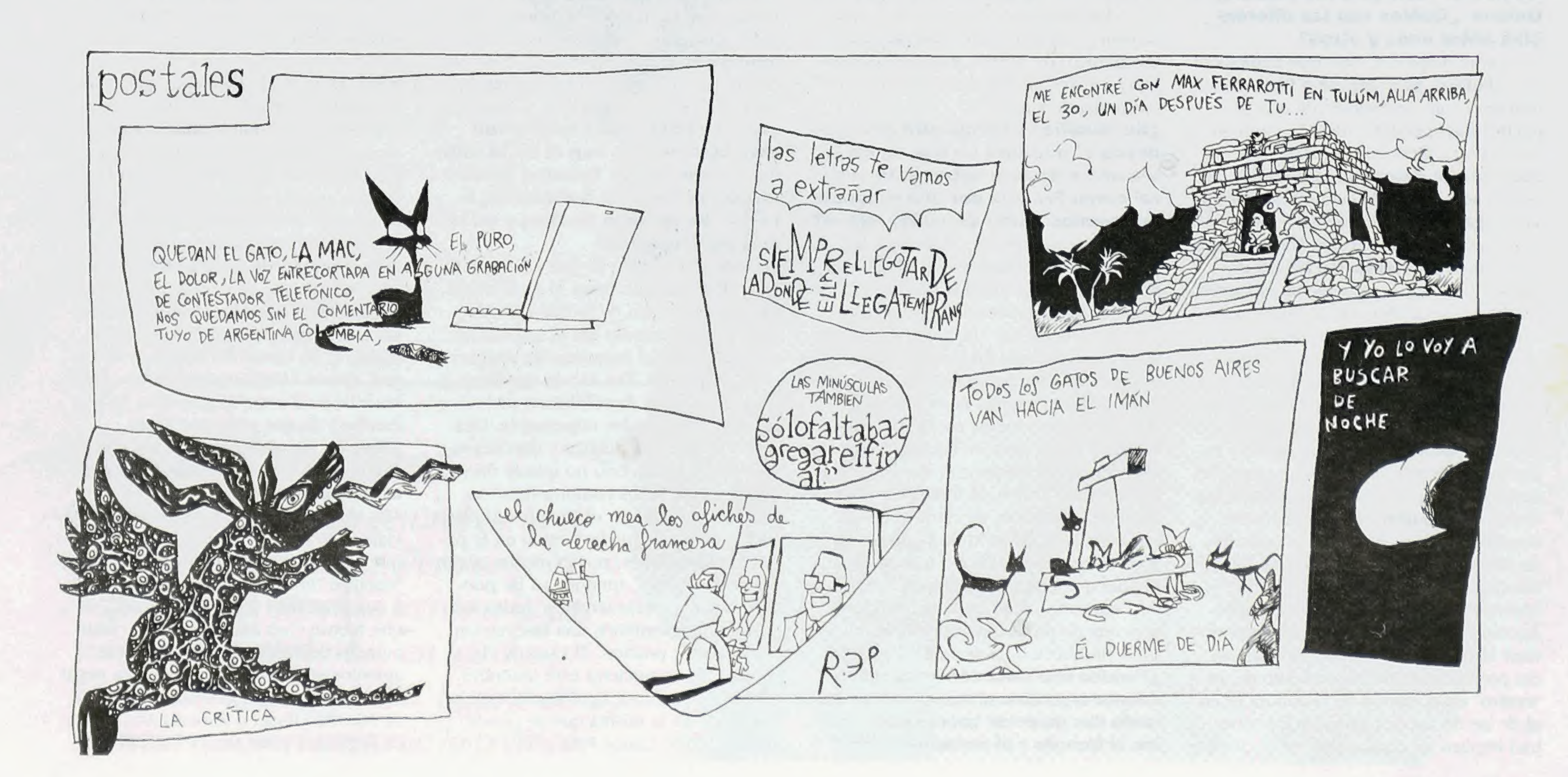
Eso es la literatura y es lo que se vislumbra en el orden de las palabras que, a su vez, mantienen con la realidad relaciones muy caprichosas. Algunos escritores eligen una materia, una experiencia, un recuerdo para escribir, otros van por otro lado. ¿Qué debemos hacer frente a ellos? ¿Reconocer el logro verbal, o sea literario, o dejarnos seducir por aquello de que las palabras son vehículo, en el mejor de los casos? Estas preguntas no son tan corrientes como se creería, todo está bastante confundido en este asunto de palabras y cosas. Por eso, y a la luz de gran parte de lo que se escribió sobre Soriano estos días, me estoy preguntando si porque me pareció admirable su última nota debo ir corriendo a afiliarme a San Lorenzo de Almagro, si debo empezar a pedirle consejo al Abuelo, si debo hacerle algún regalito a las nenas de Maradona o si debo tratar de seducir a Mariana Nannis. Estoy leyendo, estos días, una novela de Umberto Eco, *El péndulo de Foucault*, que trata de templarios, rosacruces, masones, ocultistas y paranoicos; hay fragmentos que son de no creer. ¿Debo, por eso, ir a inscribirme a la Escuela de Basilio? Y, siguiendo, me pareció increíble la escena de *En busca del tiempo perdido* en que se hace el elogio de los huevos podridos de gallineta. ¿Debo cambiar la dieta por eso? Y, más todavía, uno de los programas sensacionalistas de Mauro Viale me pareció, pese a su griterío, profesionalmente muy astuto. ¿Debo tratar por eso de asociarme con Yayo Cozza?

Todas estas disquisiciones les parecerán un poco fuera de lugar, conmovidos todavía por la muerte de un gran amigo y gran escritor, pero es que en lo que leí en **Página/12** hay afirmaciones que me parecen, por lo menos, inquietantes, porque nada tienen que ver con lo que yo creo que es lo más propio de la literatura. La principal: quejas y demandas contra la crítica. ¿Cuál es el reclamo? La "crítica", ¿cuál?, ¿quiénes?, ¿dónde?, no se ha ocupado de una obra muy positivamente sancionada por el público. Si eso, la sanción del público, es lo que el autor en cuestión busca, ¿por qué reclamarle a esa entelequia llamada "crítica"? Esa queja me hizo recordar una escena en la oficina de la revista *Panorama* hace más de treinta años: yo estaba ahí de casualidad cuando de pronto entra Manuel Puig y reclama, así es, por la nota que le hicieron y que no le gustó. ¿Por qué no le gustó? Pues porque no lo ayudaba, no a escribir, cosa que sabía hacer sin ayuda de nadie, sino, quizás, a vender, lo cual la llamada "crítica" nunca hace y todo escritor lo sabe.

Supongo –más bien lo sé– que Borges podía quejarse del mismo modo respecto de la universidad peronista, preperonista y un poco posperonista: no se hablaba de él, no se lo analizaba ni nada de esas cosas que hace la universidad: hoy, y desde hace ya un tiempo, se lo menciona ad nauseam, pero, también se sabe, no le debe su irradiación a las infinitas tesis universitarias que reemplazan en muchos casos a la inteligencia y ni siquiera necesitó ser "progresista" para ocupar el lugar que ocupa en el imaginario mundial. Pero eso no es lo más grave. Lo más grave es que de esa queja se pasa a un contraataque: los académicos, ya no los críticos,son unos necios, están contra la corriente; el público (el pueblo, la democracia, los niños, la voz de Dios) está ahí, firme, millones de lectores se deleitan con los libros de Soriano, y media docena de cavernícolas –¡qué tontos!– empeña su tiempo en otras cosas: ¿de qué se ocuparán que no se ocupan de lo que se ocupa el adicto público? Y algo más, cuya ambigüedad me asusta: si la palabra "crítica" es pronunciada con cierta imaginaria mueca, la palabra "académico" lo es con franco desprecio y, por último, cuando se desemboca en ella, la palabra "intelectual" recibe una fina lluvia de resentimiento.

He llegado al punto y por eso les escribo: siempre me parece francamente riesgoso tantas precauciones y tomas de distancia respecto del concepto de intelectual; ahora, en los tiempos en que nos toca vivir, mucho más. No hay que esforzarse mucho para advertirlo: tratan de liquidar el Malbrán, asfixian la poca ciencia que queda en el país, enturbian el Conicet, tratan de convertir la universidad en una escuelita de barrio y resulta que, de nuestro lado, del lado de los escritores, se echa leña al fuego. Claro que sé que los escritores que "demandan" lo hacen porque en el fondo idealizan lo que ocurre en la universidad y eso que hace la crítica y desearían –todo escritor lo anhela– que el mundo entero se ocupe exclusivamente de ellos, y no porque intenten atacar a la inteligencia; pero también me parece que hay que hablar de estos temas y tratar de echar un poco de luz sobre dos tipos de discursos que se relacionan mal, con deseos insatisfechos, con mal aconsejadas opiniones que nada tienen que ver con la soberanía de la literatura y los caminos que recorren los textos para significar en el alma de los demás lo que significan. ■

Sumario



Luego de revisar con ojo crítico la fascinación de los argentinos con Europa, David Viñas planea un nuevo libro en donde hará lo propio con el fetiche que ha ejercido la nación norteamericana sobre nuestros intelectuales. Entrevistado por Radar, anticipa su libro y elige ocho viajeros atípicos que retratan en distintas etapas la evolución del comportamiento del viajero argentino a Estados Unidos.



El placer del viajero

Por MIGUEL RUSSO **Después de haber escrito sobre los viajeros argentinos por Europa, ha decidido dedicar un libro a los que prefirieron hacer su viaje a los Estados Unidos. ¿Cuáles son las diferencias entre unos y otros?**

–En un principio, el viaje más tradicional era a Europa, básicamente a París. Esto funcionó como refracción de una perspectiva muy generalizada a lo largo de todo el siglo XIX: que la patria fuese lo más europea posible. En ese sentido, se podría señalar que la culminación de ese viaje significaba la "recepción" en París. Y, dentro de la producción literaria, Julio Cortázar es la culminación de esa propuesta. Cortázar la resuelve en el vaivén fundamental de *Rayuela*, el lado "de allá" y el lado "de acá", sin perder de vista quiénes eran sus reales lectores. Hoy existe, en cambio, una reducción al absurdo: la designación de Héctor Bianciotti como miembro de la Academia Francesa. Esas fotos con frac verde y espadín son, como muchas otras cosas, un emblema. Muestran, a las claras, que ese circuito académico está prácticamente cerrado. Entre los académicos franceses no hay ninguno que tenga cierta incidencia en la producción literaria, ni siquiera viéndolo con un criterio amplio. Agotada la alternativa francesa, entonces, nace la de Estados Unidos. El viaje, así, era previsible: el desplazamiento de un "centro" en el campo de la cultura (y en el de las decisiones en todos los aspectos) implicó un corrimiento en el circuito de difusión y en las posibilidades de producción. Esto comienza a verse en los años treinta con Luis Saslavsky (y su libro *Mientras la fábrica duerme*) y Chas de Cruz (con *Hollywood al desnudo*). En esos dos textos está presente el desplazamiento general (tanto cultural como económico) de Europa a Estados Unidos, visto a través de la industria del cine como punta de lanza.

¿Se modifica el propósito del viaje desde el instante en que se cambia una potencia netamente cultural como Francia por una potencia económica como Estados Unidos?

–Sí, ya que mientras se viajaba a París el centro imperial financiero era Inglaterra. En el caso de los Estados Unidos, en cambio, se superponen el poder cultural y el económico. De allí que la seducción que provoca sobre los intelectuales argentinos es más que considerable. Desde fines de los cincuenta hasta la actualidad, todos los viajeros nacionales que tuvieron cierto peso en Estados Unidos estuvieron vinculados con el poder de la universidad. Todos advirtieron la posibilidad de ilustración, de cierta aventura intelectual, de difusión de lo producido. Y de riesgo, desde ya. No tenemos que olvidar que Estados Unidos es, ante todo, "mercado". Esto es: la posibilidad concreta de profesionalización, de vivir de la producción intelectual.

¿Percibe una variación en el pensamiento argentino al tomar como referente dos modelos tan distintos como el francés y el norteamericano?

–En términos de difusión, el mercado francés es restringido, económicamente modesto. El propio Sartre obtiene difusión internacional cuando su teatro llega a Broadway. Hay una tradición más humanística en el campo de la producción francesa y una presión mucho mayor en lo mercantil en el norteamericano. Y eso se observa en la intelectualidad argentina a partir del cambio de modelos, y hasta hoy.

¿Con qué concepto está usted más de acuerdo: con el de la falta de pasado de los Estados Unidos (según la frase de Sarmiento) o con el de Horacio de Dios y su teoría del shopping?

–Habría que pensar lo que va desde el viaje de Sarmiento hasta el de Horacio de Dios. También de lo que buscaba cada uno. Sarmiento era el intelectual más lucido en el momento de apogeo de la burguesía. Tan lúcido que llega a presidente de la República en una superposición de roles impensable. Una cosa era (y es) la política y otra la producción literaria. Esto no quiere decir que no haya vasos comunicantes: se podría asegurar que el elenco completo de los políticos que hoy están en la pasarela deben tener, por lo menos, algún opúsculo escrito, aunque sea de poemas. Y a la inversa también: todos los intelectuales sentimos una fascinación por el poder político. El caso de Horacio de Dios entrecierra este itinerario. Ahora, en cuanto a rigor intelectual, la diferencia es la misma que se puede apreciar entre Carlos Pellegrini y Cavallo. Pellegrini era un clásico, una persona que tenía, además, el espacio ideal para desarrollar su clasicismo. Cavallo, por el contrario... en fin. Otra de las distinciones entre Sarmiento y De Dios, aunque ambos tratan de refractar lo mismo, delata las enormes limitaciones que fue acumulando la imaginación liberal. Horacio de Dios (aunque él mismo no haya reflexionado en esto) se convierte en un intelectual inorgánico de todo el discurso que encarna Cavallo y su paso por el menemato. Con el recorrido que va de Sarmiento a De Dios se pueden hacer varios paralelismos, como corroboraciones en otros terrenos: el que va de Roca a Menem o el que se extiende entre dos directores de la Biblioteca Nacional: Paul Groussac, por una parte, alguien que era claramente el tío carnal de Borges, y el actual, Sbarra Mitre, alguien de una melancolía total entre lo que dice, lo que escribe y lo que pretende hacer.

¿Hay en su elección de personajes un criterio que deja afuera a otros viajeros?

–En cierta medida sí, pero ocurre que el viaje a los Estados Unidos es un libro que va mucho más allá del mío, un libro "coral" o "grupal", que se está haciendo, y que, supongo, continuará. Están los que fueron (con Sarmiento como inaugurador del itinerario), pero también aquellos que soñaron el viaje para pegar el gran salto, como los casos concretos de Nicolás Olivari o Roberto Arlt, y nunca llegaron a pisar Nueva York. R

Nicolás Olivari:

Fantasea su viaje, compensa su imposibilidad de ir con una colección de figuras de Hollywood emparentadas con las aguafuertes de Arlt.

Sarmiento:

Es el modelo emergente del burgues conquistador en el momento de mayor apogeo de la burguesía a nivel mundial.

Ezequiel Martínez Estrada:

Su primer diario de viaje es una caricatura, una colección de los lugares comunes más repudiables de su pensamiento. El segundo,publicado veinte años después en La Habana, es una resolución magistral de lo que no había podido observar antes.

Eduarda Mansilla:

Dice cosas que pueden ser leídas como el inconsciente de Sarmiento. Una mujer que plantea aquello que un hombre no puede decir.

Victoria Ocampo:

Significativamente empieza a escribir su autobiografía en el año de la muerte de Eva Perón, dejando de lado todo su cholulismo anterior. Dura y lúcida frente a lo trivial de la cultura de consumo de los Estados Unidos.

Miguel Cané:

Es el más reaccionario de los señores del ochenta. No aguanta a los negros, no aguanta la democracia. Y, quizá como conjuro del malestar que le provocan, postula la Ley de Residencia en 1902.

Horacio de Dios:

El revés de la trama de los siete precedentes. Un divulgador, sin ninguna ironía y ningún vuelo, de la cultura norteamericana. Es la abdicación de todo tipo de crítica, precisamente cuando desde la izquierda norteamericana se ve con mucha lucidez todas las falencias de ese país.

Manuel Ugarte:

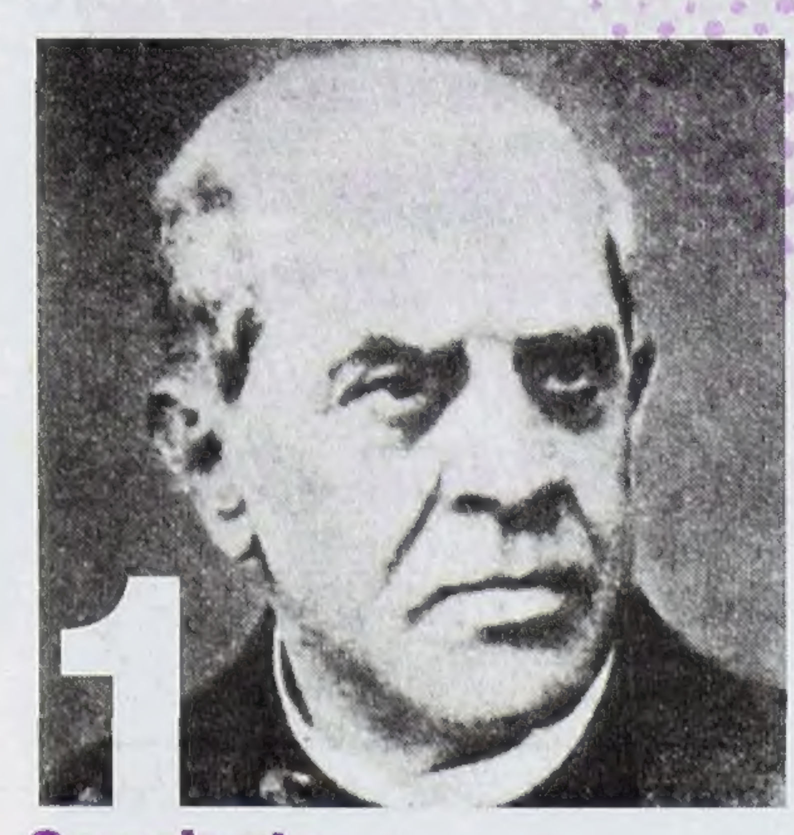
Proviene del núcleo central de la elite señorial victoriana. Pero ante los rezongos del ochenta frente a la cultura norteamericana, en las dos primeras décadas de 1900, Ugarte denuncia categóricamente lo político.

De Sarmiento a De Dios

Por DAVID VIÑAS El viaje es el género más inquietante de la literatura argentina. Además de las distancias, los *otros* y su parentesco con el exilio, quizá incida en ese aspecto la velocidad en la redacción de esos textos y un ademán autobiográfico que suele prescindir de cautelas a la hora de las confesiones: incluso por cierto "impudor" y el aliento de complicidad que insinúa hacia lectores explícitamente convocados a los que pretende seducir.

Como opera con el cuerpo a cuerpo de las cartas y del diario íntimo, su repentismo no cultiva los buenos modales. Y no se lo escribe de perfil sino a mano levantada. Digo, en general. Porque si alguna vez me ocupé de los derroteros argentinos a Europa, fui advirtiendo contradictoriamente lo que llamé el *viaje bumerang*: ir hacia París a contemplar "la capital del mundo" en el siglo XIX para volver santificado y corroborar esa canonización ante la mirada de los que no habían viajado. Si ese circuito arranca ineludiblemente en Sarmiento, culmina con Mansilla y los *gentlemen* del 80, hasta recalar en Julio Cortázar. En esa perspectiva, Héctor Bianciotti resulta, al convertirse en académico francés, una parodia (mientras que Saer, lúcido y obstinado, parece un inmigrante).

Ahora intento recorrer el itinerario a Estados Unidos. Las razones del desplazamiento de los viajeros me parecen evidentes; así como las de sus proyectos, apetencias y contrapelos. Asunto de hegemonía: la "ciudad luz", símbolo de un predominio cultural, ha sido desplazada por el *Nuevo Centro Imperial*. Sarmiento lo presintió hacia



1

Sarmiento: de Balzac a Whitman

Decepcionado de Francia por sus arcaísmos monárquicos –pese a que editorialmente coloca allí su *Facundo* y, de manera prolija, aprende las tácticas represivas del mariscal Bugeaud–, Sarmiento opta por "aggiornarse" en los Estados Unidos previos a Lincoln y a la Guerra Civil. En eso consiste el reemplazo de su fervor balzaciano por la monumentalidad épica y musculosa de Whitman. Es la vertiente de su itinerario, desde el romanticismo del *Zonda* al positivismo del "burgués conquistador". Su *Viaje* de 1847 está resuelto como una extensa carta a Valentín Alsina con la que va acumulando méritos para su solapado proyecto de llegar a presidente. Primer escritor argentino realmente *moderno*, hasta por sus barullos insolentes y arbitrarios, en Estados Unidos se fascina con el código Morse y su poder de síntesis ("Sube la Bolsa"... "Indios atacan, envíen tropas"), así como con la presunta austeridad de Franklin: un par de rasgos que también le sirven para organizar sus *biografías morales* (sobre Dominguito, Aberastain y sobre él mismo), en tajante oposición a las *inmorales* (dedicadas al Chacho, Aldao y Quiroga).



2

Eduarda Mansilla: gran señora de 1880

Si por algo se caracterizaron los *gentlemen* argentinos del 80 fue por sus reticencias frente a Estados Unidos y al "gran modelo" propuesto por Sarmiento. Si el sanjuanino escribía desde su perspectiva de "maestro provinciano y plebeyo", Mansilla, Wilde y Cané lo hacían desde el despilfarro de quienes se sentían competidores del *coloso sajón*. En medio de esa secuencia se destaca Eduarda Mansilla (1832-92) por la desenvoltura con que prescinde de su marido –el módico Manuel García, representante argentino en Washington– y por sus exaltaciones del "Sur caballeresco" contra el "Norte mercantilista, avaro y de mal gusto". Sus *Recuerdos de viaje* (1882) le sirven para reivindicar a su tío, Juan Manuel de Rosas, y a su hermano Lucio, el de *Una excursión a los indios ranqueles*. El "home" en el que finalmente se instala la justifica en su rechazo de las cursilerías norteamericanas de 1860. Y en este "lugar recoleto" se emparenta con las entonaciones domésticas de Emily Dickinson y, contradictoriamente, con los escritos de Sarmiento, del que funciona como *inconsciente* al decir cosas sobre Estados Unidos que el autor de *Facundo* había callado escrupulosamente.



3

Miguel Cané : entre los negros y el flirt

Amaba a los niños y se enternecía con su propia adolescencia mediante sus lecturas del *David Copperfield* y de *Oliver Twist*. Para la pedagogía tradicional argentina su *Juvenilia* llegó filantrópicamente para superponerse al *Corazón* de Edmondo de Amicis. Numerosas generaciones de normalistas y de bachilleres se conmovieron con las desdichas infantiles que Cané ambientó en el Colegio Nacional de Buenos Aires allá por 1860. Sin embargo, en su viaje a Estados Unidos se manifiesta como el más exasperado de los *gentlemen* ante los negros liberados por la política de Lincoln: no tolera "la presencia de la gente de color en los tranvías y paseos" ni a los norteamericanos que "no tienen más valla que oponer a la invasión democrática que su bolsillo".

No todo es cuestión de raza en su indignación; el sexo también lo altera. Sobre todo cuando alguna pareja exhibe sus fervores en el juego del *flirt*: "Demasiada democracia", afirma. Y, en su libro *En viaje* (1883) va más allá: "En el alto mundo, el *flirt*, el abominable, el odioso *flirt*, inventado por alguna norteamericana sin temperamento, la vanidad disfrazada de Cupido...". Nada tiene de extraño que semejante caballero, sintiéndose acosado por trepadores e inmigrantes, haya postulado un par de sortilegios: la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras y la Ley de Residencia.



4

Manuel Ugarte: y la patria grande

Como otros socialistas iniciales, Manuel Ugarte (1878-1951) provenía de la elite señorial. Incluso, antes de sus discursos retumbantes, se había dejado fascinar por ciertas coqueterías rubendarianas: sus *Paisajes parisienses* y *Una tarde de otoño* soportan señales ineludibles hacia 1900. La otra alternativa era convertirse a "las crispaciones de la oratoria". Extremos y contaminaciones. Pero a partir de la impetuosa política del primer Roosevelt en Cuba, en México y en Puerto Rico, las reticencias de los señores argentinos del 80 se fueron convirtiendo en denuncias. Y Ugarte se transformó en el cuestionador del *big stick*; sus "entonaciones tumultuosas" resultaban simétricamente opuestas a los "enérgicos procedimientos" de Harding, Coolidge y Hoover. Su *Carta abierta al Presidente de los Estados Unidos* se completa con sus conferencias en Nueva York: el "latinismo" antinorteamericano del siglo XIX se iba resignificando durante los años 20 con el avance acelerado de las estaciones de servicio de Texaco y la Shell.

1850; y si era el escritor más sagaz de su generación, su *Facundo* resultó "el tango esencial" de una extensa colección de facundos en borrador. Después de él, otros viajeros trataron de descifrar a Estados Unidos: los *gentlemen* del 80 desconfiaban de ese país como modelo para la Argentina; no creían demasiado en "la" civilización, y mucho menos si los yanquis pretendían monopolizarla.

El viaje de los representantes de la *gentry* argentina entremezclaba los privilegios del dandysmo con la apoyatura en sus guardaespaldas británicos. Y a la inversa. Si hacían alardes de desabrimiento, el Niágara los intimidaba supeditándolos a recuperar su condición de *touristes*. Cuando caminaban por Nueva York, transmutaban sus ademanes en gestos de *flaneur*, pero al limitarse a mirar, se iban trocando en *voyeurs*. Al quejarse de la comida "yankee" recuperaban sus exigencias de señoritos y de gourmets. Al hacer comentarios con sarcasmo, recordaban que eran *causeurs* indiscutidos en el Círculo de Armas o en el Jockey Club (nunca en el comité). Cosas. Grandes burgueses victorianos que, si no escribían *viajes extraordinarios* como su contemporáneo Julio Verne, sabían al pie de la letra que su ministro de Economía era Pellegrini –en su apogeo– y que si existía algún cordobés del que se sonreían, era Juárez Celman (no el doctor Cavallo).

Más adelante, hacia 1920, viajaron los críticos del *big stick*; eran los años del apogeo de Ingenieros, Palacios y de un latinoamericanismo polémico. Momentos, crisis, cambios, guerras y zigzagueos. Podría abundar con otras travesías: Luis Saslavsky en Hollywood, María Rosa Oliver en los tiempos de Roosevelt, Bioy Casares entre la obesidad de la Estatua de la Libertad y la de su cuñada. O los profesores con *tenure* en Ohio o Arkansas (algunos se habían ido bajo Onganía y regresaron en el 73 con renovados proyectos pero que tuvieron que volver a irse, por inepcias oficiales o por obscenas amenazas). O los empresarios prósperos con carnes y restoranes muy criollos.

O los expertos bailarines de tango. O los turistas jadeantes y municipales que de todo pedían dos. Pero prefiero entrecerrar esta *excursión* citando a Horacio de Dios, quien nos asegura que "New York es la gran tentación" para los viajeros argentinos.

"Los Estados Unidos son una cosa sin modelo anterior."
Sarmiento (1847)

"El shopping es la atracción Nº 1 de New York, más que las comedias musicales o la Estatua de la Libertad."
Horacio de Dios (1996)

Victoria Ocampo se reía con descaro del how many, *del* how much *y de "la altura exacta de los rascacielos" neoyorquinos.*

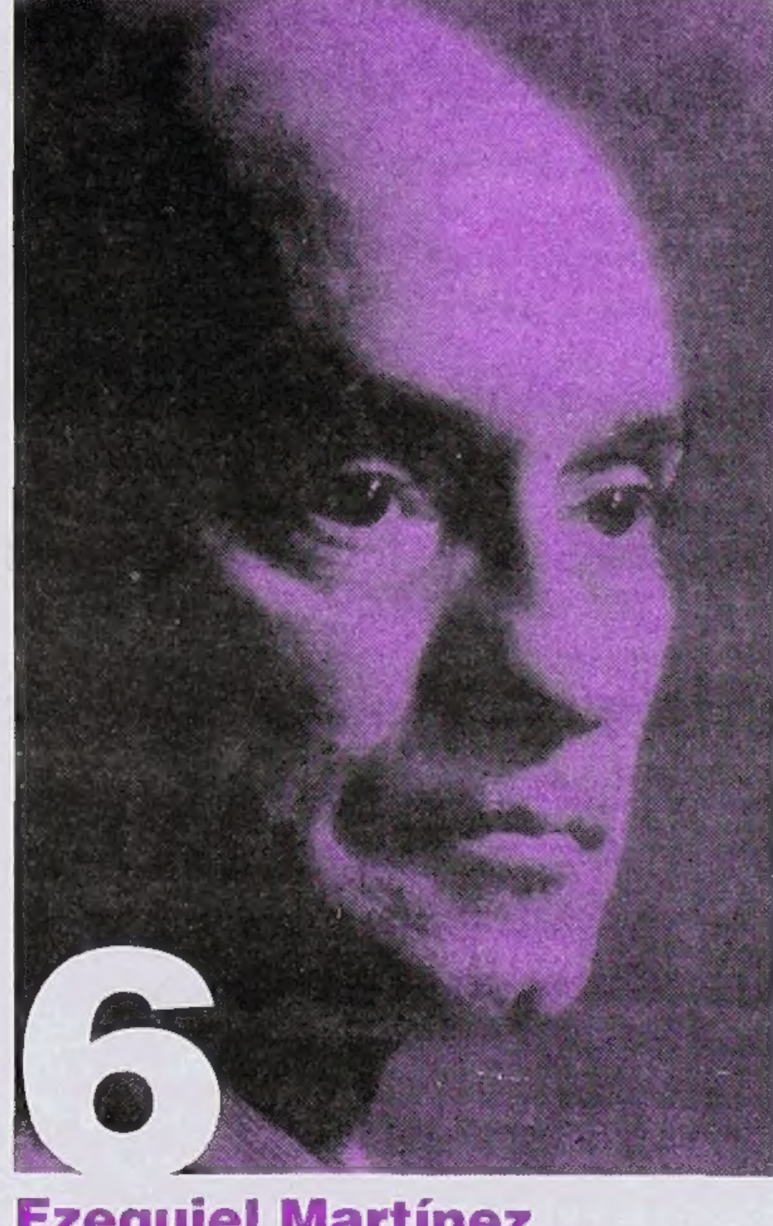


5

Nicolás Olivari: y Hollywood

En *El hombre de la baraja y la puñalada* (1933) cuenta sus entrevistas a Greta Garbo y Joan Crawford y reflexiona sobre el cabello platinado de Jean Harlow, la cínica elegancia de Adolphe Menjou o las coreografías grotescas de Laurel y Hardy. Pero todo es imaginado en el libro de Olivari. Como no logró escamotearse de su rutinaria cotidianidad porteña, se limitó a escribir sus ensueños hollywoodenses. Esa fue la estratagema para conjurar su frustración y su mirada sedentaria desde la penumbra de algún cine polvoriento y barrial ("El cine es el onanismo internacional", dijo). Porque quien realmente viajó esos mismos años a "la Meca del Cine" fue Chas de Cruz, que logró convencer a los yanquis mitologizando el tango en *Hollywood al desnudo* (1936).

Para abrir el ángulo de toma: las imposibilidades de Olivari frente al viaje de Chas de Cruz resultan análogas, en lo esencial, a las de Roberto Arlt en comparación con el itinerario de Gardel durante la Década Infame: mientras el autor de *Los siete locos* jamás pudo arrancar de Buenos Aires para lograr el batacazo soñado en Estados Unidos, "el Zorzal Criollo" fue aplaudido copiosamente en Hollywood y en Nueva York.



6

Ezequiel Martínez Estrada: del New Deal al Che

Si algún trazo inmutable muestra el derrotero del autor de *Radiografía de la pampa* es su empecinada reivindicación de Lugones: desde la década del 20, en que lo admiraba hasta el plagio en su enciclopedismo versificado de *Argentina*, pasando por su orográfico *Sarmiento*, hasta desembocar en su ensayo *Lugones, retrato sin retoques*. En su visión de Estados Unidos, en cambio, "don Ezequiel" mostró un giro de 180 grados: su *Diario de viaje*, escrito a lo largo de una amena peregrinación de Miami a Los Angeles en 1942, responde a invitaciones del Departamento de Estado, y la entonación que predomina en él es la del elogio a la política de Franklin Delano Roosevelt y a su "estilo democrático". En 1963, sin embargo, publica *El verdadero cuento del Tío Sam* (1963), con regocijantes caricaturas de Siné, que resulta una categórica denuncia del dólar como "becerro de oro", así como del racismo y la prepotencia en el Caribe, de la hipocresía puritana y las agresiones en Vietnam. Y así siguiendo, entre sarcástico e implacable.

Se sabe: lo lineal no suele ser dialéctico. Es que, si en los 40 aún funcionaba en Estados Unidos el New Deal y la "política del buen vecino", en los 60 ya estaba en Cuba el Che, "el más destacado de los discípulos del viejo Ezequiel", quien había invitado a Martínez Estrada a ir a la isla.



7

Victoria Ocampo: entre el cholulismo y las controversias

Si trato de ser ecuánime con Victoria Ocampo, presiento que debo distanciarme tanto de la versión canónica emitida por *Sur* y *La Nación*, como del desdén tradicionalmente difundido por la izquierda. Previsible: puedo incurrir en un eclecticismo de a más be sobre dos; aunque ese blando "centrismo" suela estar condicionado por motivaciones oportunistas. No es mi caso. En su *Autobiografía VI* (1953), el empecinamiento en exhibir sus amistades con Tagore, Eisenstein o Lacan va resultando cada vez más un rezago. Su antigua tilinguería mundana –digamos– suena a residuo o a arqueología. Su nuevo acento alude a sus carencias, al desaliento y a sus arrugas, y hasta a un negro norteamericano que, si bien había trabajado de sirviente en un quilombo de Georgia, cantaba con "una voz redonda y cálida". Victoria Ocampo ya no es una dama sino una vieja nacida en Buenos Aires que aprendió a jugar con su estilo. Sobre todo cuando se ríe con descaro del *how many*, del *how much* y de "la altura exacta de los rascacielos" neoyorquinos.



8

Horacio de Dios: guía, compatriota y servicial

De Dios es uno de los autores de mi generación al que más he seguido en sus producciones. Porque, aparte de su aseada escritura y de otros méritos (entre los que no descarto su virtuoso sentido de las circunstancias), su conocimiento de Nueva York me remite vertiginosamente a eso que Bergson solía llamar *intuición*. No es algo que abunde en la camada de los 60: movimiento de página, pertinencia en las citas, espacios en blanco, un sí es no flexible en el manejo de la ironía y los números. Por momentos me recuerda al Enrique Loncán de *Aldea millonaria*. Es que el sentido práctico de De Dios y su perspicacia para describir las arduas caminatas y contratiempos del "shopping" a lo largo de su *Guía completa de New York* (1996) lo sitúan en el cierre (provisorio) del circuito abierto por Sarmiento hacia 1850: si el sanjuanino calvo y masón se correspondía con las prácticas civilizadoras victorianas propuestas para la Argentina, Horacio de Dios –al abusar de su incompetencia– se sobreimprime, hoy, con las vehementes "relaciones carnales" de nuestro país con Estados Unidos.



10 años después

Cuando aparecieron, en la segunda mitad de los ochenta, el rock encontró una nueva voz: chicas que hablaban de lo que nadie quería hablar, en una Babel de voces masculinas. Una década más tarde, cuando el negocio discográfico del pop lanza una chica nueva por minuto, Suzanne Vega y Michelle Shocked —ambas con un flamante disco bajo el brazo luego de cuatro años de silencio— imponen su calidad por encima de todas sus "hermanitas menores". Radar presenta dos entrevistas exclusivas y la discografía completa de estas intérpretes indispensables.

Por MARTIN PEREZ Una está en Nueva York, la otra en Nueva Orleáns. Suzanne Vega vive cuidando a su pequeña hija, hablando con su esposo que vive en Los Angeles (Mitchell Froom, el extraordinario músico y productor de Tom Waits, Elvis Costello, Los Lobos y Crowded House) y mirando el río Hudson desde su departamento en la Gran Manzana. Michelle Shocked descansa de un año de giras en su nuevo hogar a orillas del Mississippi, desde donde es testigo privilegiada de los preparativos del inminente carnaval de Nueva Orleáns, el famoso Mardi Gras. Son dos cantautoras tan fundamentales para definir el espíritu de su época como lo fue Joni Mitchell en los setenta o como parece que van a serlo Tori Amos y P. J. Harvey. Ambas han hecho pie en la segunda mitad de los noventa con un disco nuevo, que en ambos casos ha llegado luego de cuatro años de espera.

Pero no es sólo su casual regreso conjunto al mercado discográfico lo que las une. Cuando aparecieron en escena, Vega y Shocked cosecharon —junto a Tracy Chapman— algún éxito y mucha buena prensa. Ahora regresan, en un momento en que las nuevas cantantes dominan definitivamente el mercado discográfico, de la mano de Alanis Morissette y Sheryl Crow. "Lo que pasa es que en estos diez años el negocio ha ido cambiando. Antes era más difícil. Tracy Chapman, por ejemplo, hoy tiene el apoyo del presidente de su sello, Elektra, que es una mujer de color. Hace una década eso era impensable", explica Suzanne Vega. Claro que hay cosas que se mantienen como entonces, al decir de Shocked: "A las compañías no les gusta tener que negociar con artistas de verdad. Prefieren hacerlo con máquinas. Es como la política: a nadie le interesa encumbrar a un verdadero líder, con carisma e iniciativa, porque sería inmanejable. Las Alanis Morissette y Sheryl Crow son preferibles para el sistema. Pero Joni Mitchell dejó claramente registrado por qué no son la misma cosa. Ella dijo que escribir una serie de canciones y dirigir la producción de un disco es como engendrar un hijo; y, en cambio, ser contratada para cantar canciones que no escribiste y no tener mucho control sobre la producción es como ser una niñera". Madres orgullosas de sus hijos, Suzanne Vega y Michelle Shocked presentan para *Radar* sus flamantes discos, recién editados en la Argentina.

LOS NUEVE OBJETOS DEL DESEO SEGUN SUZANNE VEGA

¿Cuál es la razón del nombre de su nuevo disco?

—Porque son nueve los objetos del deseo que me movieron a hacer este álbum. Y, cuando me refiero a "objetos", estoy hablando de personas: utilizo el término en su manera más filosófica. Entre ellos están mi hija, mi esposo, Lolita y la figura de la muerte. Están enumerados en la dedicatoria del disco, en la primera página del booklet, porque supuse que la gente se tomaría el trabajo de contarlos.

¿Considera a este disco como su "regreso"?

—Lo veo más como una continuación. Sin embargo, trato de no pensar en esos términos. Escribir canciones es algo que hago constantemente, que después se editen en forma de discos es una consecuencia. Por eso, pese a los cuatro años de distancia con el anterior, lo veo simplemente como una continuación de lo que he hecho siempre.

¿De qué manera afectó su trabajo como compositora el haber tenido una hija?

—Para empezar, durante un año no pude pensar claro. No se puede dormir casi, una se levanta dos o tres veces por noche y, después de un tiempo así, tu cerebro deja de funcionar como funcionaba hasta entonces. Pero, por otra parte, canté mucho más que de costumbre, porque lo hacía día y noche, para mi hija. Con respecto al disco, pienso que estas son canciones más personales, mucho más emocionales, porque no tuve el tiempo que solía tener para reflexionar y pulir los temas.

¿Cómo lo describiría con respecto a su anterior disco, *99.9ºF*, un álbum bastante arriesgado en términos de sonido y producción?

—Pienso que tiene un ánimo diferente, porque *99.9ºF* tenía una actitud desafiante, lo que lo hacía muy excitante. Este disco, en cambio, fue mucho más difícil para mí, porque ya no tenía más esa actitud. Tenía que nutrir a mi hija, acababa de casarme, trabajé sobre una atmósfera diferente. Pero no lo veo como menos arriesgado que el disco anterior, simplemente tiene un ánimo y sonidos diferentes porque mi vida pasa por un momento diferente.

También, así como *99.9ºF* era un paso al futuro, su nuevo disco juega con un espíritu y una estética retro.

—Es así. Pienso que en este momento, al mismo tiempo que nos dirigimos hacia el año 2000, el espíritu moderno consiste en mirar atrás, tomar lo que te gusta de las diferentes décadas, y mezclarlo de una manera que quede bien. Ahora tenemos la perspectiva necesaria como para hacer eso, y mucha gente lo está haciendo. Lenny Kravitz, por ejemplo. Yo hice lo mismo, pero en otra escala. Un tema como "Thin Man", por ejemplo, tiene un poco de los setenta, y algo como "Caramel", recuerda los años sesenta.

"Caramel", tal vez el mejor tema de su álbum, tiene un inconfundible aire de bossa nova...

—Ese es definitivamente el espíritu del tema. Soy una gran fan de Astrid Gilberto, y siempre quise escribir una canción que pudiese ser cantada por ella.

Por último, su tema más conocido es "Luka", que fue un hit mundial



hace casi una década. ¿Aún lo sigue cantando en vivo?

—Creo que "Luka" es aún una canción relevante hoy en día. Todavía me siento conectada cuando la canto, algo que hago cada vez que toco en vivo, ya que el público siempre me la pide. No me molesta hacerlo. Es una canción que aún tiene poder, en gran medida porque habla de los niños golpeados y la violencia doméstica, un problema que aún no ha sido resuelto.

DISCOGRAFIA

Suzanne Vega (1985). Disco debut que la consagró como la flamante estrella acústica de Nueva York. Incluye su primer hit: "Marlene on the Wall".

Solitude Standing (1987). El sonido ahora es el de una banda de rock, y los dos hits son mundiales: "Luka" y "Tom's Dinner" (del cual se harían múltiples versiones que acabarían configurando un álbum con todas ellas).

Days of Open Hand (1990). Aparecen los primeros toques surrealistas dentro del clima íntimo de siempre. Anticipa la maduración del sonido que vendrá.

99.9ºF (1992). Con producción de su marido, Mitchell Froom, Vega factura un disco absolutamente original, unánimemente elogiado por crítica y colegas.

Nine Objects of Desire (1996).

UNA MUJER DE BUEN CORAZON LLAMADA MICHELLE SHOCKED

La primera señal de su regreso fue la aparición de un tema suyo en la banda de sonido de *Dead Man Walking*, la película de Sean Penn y Susan Sarandon dirigida por Tim Robbins. ¿Fue importante para usted formar parte de ese disco?

—Fue algo maravilloso. Me dio un reconocimiento que no estaba sintiendo por parte de mi compañía discográfica en ese momento. Me hizo sentir lo importante que es hacer un buen trabajo, no importa si se recibe mucha o ninguna promoción; habrá personas que reconozcan ese trabajo, lo apreciarán y lo apoyarán y le hablarán a sus amigos sobre él. Y ese es un apoyo que no se puede comprar.

Para editar *Kind Hearted Woman* debió pasar por una lucha judicial de cuatro años con su anterior sello discográfico. ¿Cuál fue el motivo de esa disputa?

—El sello no quería editarme ningún disco nuevo, pero tampoco me permitía irme para editar mis discos en otra compañía. Eso me llevó a una desgastante batalla legal para defender mis derechos, que gané invocando la 13ª Enmienda de la Constitución norteamericana: la abolición de la servidumbre obligatoria.

La diferencia entre este disco y sus dos anteriores, *Captain Swing* y *Arkansas Traveller*, es sustancial. Mientras que aquellos eran generosos con el sonido y los músicos invitados, *Kind Hearted Woman* es un álbum casi acústico.

—Es que aquellos discos fueron trabajos muy públicos, mientras que este es un disco íntimo, muy personal. Mi visión de la música, sin embargo, tiene más que ver con el espíritu de aquellos discos, como expresión de la alegría de tocar colectivamente. Pero las circunstancias en las que me encontré envuelta fueron las responsables del estilo artístico de este último álbum.

...cuya lucha para poder ser editado también tiene mucho de épico.

—Creo que es una historia tan vieja como la Biblia, como David y Goliat: el pequeño peleando contra el gigante.

Su vida artística y personal siempre estuvo signada por grandes luchas y sinsabores. En *Kind Hearted Woman* incluso hay un tema en el que confiesa que no se fugó de su casa a los 16 años, sino que fue echada por su padre.

—Hay veces en que me apoyo en la historia de Job del Antiguo Testamento, sometido a pruebas atroces por el Señor, y eso no tenía que ver con el hecho de que fuera o no una buena persona. Muchas veces pensamos que, si simplemente somos buenos, van a pasarnos cosas buenas. Pero no es así. Una persona se define por el modo en que reacciona, tanto ante las cosas malas como ante las buenas. Yo me siento muy afortunada por haber tenido la oportunidad de enfrentar tantos desafíos, porque éstos hacen a mi arte, a mi música, mucho más interesantes.

Sorprenden un poco el arte de tapa y los textos del booklet de *Kind Hearted Woman*, que continúan la línea "festiva" de sus discos anteriores, mientras que el contenido del álbum es muy íntimo, incluso triste.

—Es algo que hago intencionalmente. Me gusta el efecto de las historias tristes de *Kind Hearted Woman* contrastándose con la gran dosis de entusiasmo provocativo del diseño del disco. El secreto del suceso artístico de este disco quizá se deba a la empatía del público, el contacto a través de la compasión. Hay grandes dosis de tristeza en este mundo, pero no es necesario ser la persona más triste del mundo para expresar la tristeza de los demás.

DISCOGRAFIA

The Texas Campfire Tapes (1986). Cinta grabada en un campamento, luego de que no le permitieran subir al escenario de un festival folk, editada sin eliminar los sonidos "ambientales" (ruidos de camiones, grillos, botellas y risas). Comienza la leyenda Shocked.

Short Sharp Shocked (1988). El primer disco de estudio, el primer gran hit ("Anchorage") y una foto de tapa en donde un policía está ahorcando a Shocked en medio de una manifestación. Fundamental.

Captain Swing (1989). La erupción del sonido gran banda de jazz, múltiples invitados y una suerte de homenaje a Louis Jordan y los hermanos Mills.

Arkansas Traveller (1992). Recorrido casi antropológico por el bluegrass tradicional norteamericano. En este caso, los invitados tocan menos bronces y más cuerdas (violines, banjos y steel guitars).

Mercury Poise (1996). Compilación que marca la despedida de su discográfica, después de cuatro años en litigio. Ideal para empezar a escucharla.

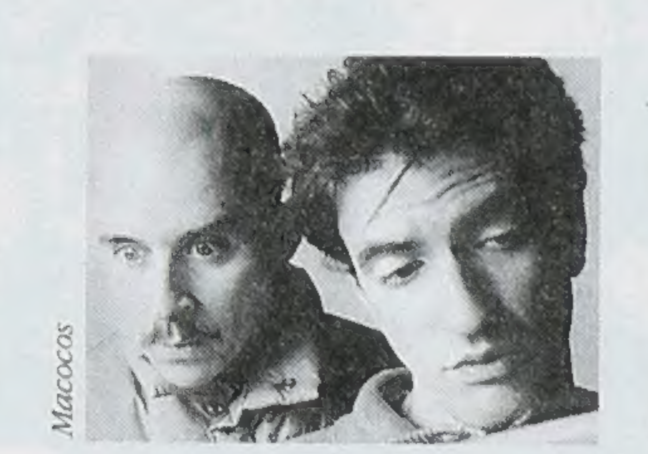
Kind Hearted Woman (1996). Acústico en su mayor parte, su nuevo disco cuenta historias góticas sureñas al modo Flannery O'Connor y está acompañado por despojadas fotos de Shocked en medio de la nieve invernal.



Los Inevitables



Teatro



Macocos

RADAR RECOMIENDA

◆ **Guiso de Macocos '97**. Desenvueltos y por propia elección desbocados, la Banda de Teatro Macocos (Wolf, Salazar, Casablanca y Xicarts) vuelve a integrar en su show temas interpretados en vivo. La novedad es que ofrece una selección diferente cada noche. Entre los sketches sobresale la marcha que emprenden los Cuatro Jinetes del Fin y "la búsqueda de la mujer", tema de *Macocos, mujeres y rock* (el tercer espectáculo de la banda), donde Molly Thompson –corporizada mediante un gran títere de gomaespuma– y un pigmeo parodian el encuentro de dos culturas. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, viernes y sábado a las 23.30.

◆ **Período Villa-Villa**. Fusionado con la compañía de danza El Descueve, el grupo De la Guarda, que lideran Dicki James y Pichón Baldinú, logra despertar emociones y experimentar hasta el límite lo poético y festivo bajo la carpa instalada en el Patio del Tanque del C. C. Recoleta. A la manera de una disco, el público se verá envuelto en el juego de agua, luz y sonido que propone esta agrupación integrada por artistas surgidos del teatro, la música, la acrobacia, el andinismo y la arquitectura. En Junín 1930, de jueves a domingo a las 21.30.

LA BOLETERIA DICE *

1. Más locas que una vaca,
con Emilio Disi, Tristán, S. Romero y Cris Miró.
Teatro Corrientes, Corrientes 1760.

2. Boomerang,
con Rodolfo Bebán y Claudio García Satur.
Teatro Provincial, Bv. Marítimo 2500.

3. Brujas
con Moria Casán, Nora Cárpena, Susana Campos, Graciela Dufau y Fernanda Mistral.
Teatro Corrientes, Corrientes 1760.

4. Secretos de hotel,
con Mercedes Carreras y Darío Vittori.
Teatro Enrique Carreras, Entre Ríos 1828.

5. Flores de acero,
con D. Baret, D. Del Valle, A. Luz, P. Santalla y A. Zanca.T. Hermitage, Bv. Marítimo y Sarmiento.

(*) en Mar del Plata. Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



DARIO LOPERFIDO

Subsecretario de Cultura de la MCBA

Recomiendo un espectáculo que se estrena la primera semana de febrero en el Teatro del Sur (Venezuela 1286): Lulú ha desaparecido, *de Alberto Félix Alberto en la dirección y puesta en escena. Es una obra vinculada con el mundo cinematográfico. Hace referencia constante a películas y tiene un tratamiento estético –propio de Félix Alberto– ligado con el cine. La maestría en el uso de la iluminación como recurso teatral rompe con la costumbre del teatro donde "se da luz" a la escena. Esto la vuelve una obra "inevitable". Se desarrolla detrás de un gran lienzo formando una imagen fantasmagórica. Sobre la tela se proyectan fragmentos de* Sucesos Argentinos, *mientras los actores personifican escenas de* Casablanca, Drácula *y otras películas de la época. Además, está perfectamente interpretada por Marta Rivera, Osvaldo Peluffo y otros actores del mismo grupo del teatro.*

Música



Aterciopelados

RADAR RECOMIENDA

◆ **OPA**, *Back Home*. Casi al mismo tiempo que la festejada reedición en CD de los dos primeros discos del legendario grupo de los hermanos Fattorusso junto a Ringo Thielmann, un pequeño sello uruguayo llamado Perro Andaluz acaba de editar un disco con la primera grabación de Opa, realizada en los Estados Unidos en 1975 (antes de firmar el contrato discográfico con Milestone), con Pappo Atiles como percusionista. Este inédito contiene primeras versiones de temas como "Brother Rada" o "Goldenwings", y es un auténtico lujo para iniciados y no tanto.

◆ **ATERCIOPELADOS**, *La pipa de la paz*. Después del contagioso éxito radial de su "Bolero falaz", este grupo colombiano acaba de editar su tercer disco. Los aires santanescos le abren paso al carisma de su cantante Andrea Echeverri, que factura temas exquisitos como "No necesito", "La culpable" o "Buena estrella", en los que el rock retrocede ante la seducción de los aires folklóricos, definitivamente el fuerte del grupo. Con producción de Phil Manzanera —ex Roxy Music con master en música latinoamericana luego de trabajar con Fito Páez y Paralamas— *La pipa de la paz* es un disco que habla bien de un imposible denominado rock latino.

LOS MAS VENDIDOS

1. Tango
Julio Iglesias
Sony

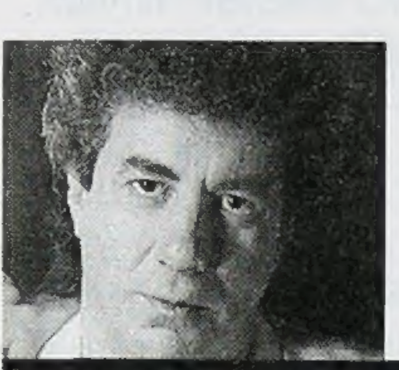
2. Tropi Hits
Varios
Magenta

3. Tercer Arco
Los Piojos
DBN

4. Hasta luego
Los Rodríguez
Warner

5. Nada es igual
Luis Miguel
WEA

Fuente: Musimundo.



OSCAR MORO

Músico

Para los iniciados, para el que nunca esuchó nada de nada, propongo empezar por el principio: The Beatles. Elemental. Ese grupo es tan internacional como Colón y, como él, refleja el momento de un gran cambio en la forma de percibir el mundo. Mi favorito es "Day Tripper". Después, escuchar a los Rolling Stones: "Let's Spend the Night Together" y "19th Nervous Breakdown" podrían ser un buen comienzo. Y hacer una pasada por la música nacional con Divididos, sobre todo el primer disco. Spinetta, un eterno, y Charly. Y basta ahí. Por lo demás, prestarle atención a los tríos. Musicalmente siempre fueron más poderosos, porque ahí se definen muy bien los tres instrumentos. Por eso Divididos, aunque me gustaba más cuando estaba Gil Solá. El trío ha dado grandes creaciones del rock como The Jimi Hendrix Experience, The Police, o Emerson, Lake & Palmer.

Videos



Richard Gere

RADAR RECOMIENDA

◆ **La verdad desnuda.** Richard Gere es el abogado Martin Vail, uno de los más reconocidos de la ciudad, que despliega lecciones de triunfador en los mismos días en que sucede el asesinato del obispo del lugar. Haciendo valer su creencia de que una persona es inocente hasta que se demuestra lo contrario decide defender al único acusado del crimen. Al relato de los pormenores de la investigación se le suma la intriga alrededor de la personalidad del acusado. Dirigida por Gregory Hoblit.

◆ **Tiempo de matar.** Otra de abogados, un gremio al que siempre es preferible disfrutar desde una pantalla que en la vida real. Una novela de John Grisham, una superproducción dirigida por Joel Schumacher y orientada a la integración racial. La violación de una niña negra por dos racistas blancos y borrachos y el asesinato de éstos por el padre de la víctima (Samuel Jackson) son los hechos que llevan la acción a los estrados. Un buen trabajo de Matthew McConaughey como el abogado héroe de la historia, y un elenco de estrellas que se completa con Sandra Bullock, Kevin Spacey, Oliver Platt y Donald Sutherland.

LOS MAS ALQUILADOS

1. La Roca,
de Michael Bay.
Con Sean Connery, Nicolas Cage y Ed Harris.

2. Tiempo de matar,
de Joel Schumacher.
Con Sandra Bullock y Samuel Jackson.

3. Striptease,
de Andrew Bergman.
Con Demi Moore y Armand Assante.

4. La verdad desnuda,
de Gregory Hoblit.
Con Richard Gere y Laura Linney.

5. Día de la Independencia,
de Roland Emmerich.
Con Jeff Goldblum, Will Smith y Bill Pullman.

Fuente: Blockbuster.



SYLVIA IPARRAGUIRRE

Escritora

Para los amantes de los videos hay clásicos, inevitables, como toda la saga de El padrino *(los tres episodios) y* Apocalipsis Now, *de Francis Ford Cóppola. Pero también hay pequeñas delicias no tan clásicas. Por eso recomiendo ver, de Martin Scorsese:* El toro salvaje, *con Robert De Niro en el papel de ese boxeador contradictorio y enérgico junto a un celoso Joe Pesci, absolutamente geniales. El blanco y negro de la imagen le agrega dimensión a la narración. La recomiendo especialmente como también* Una vez en la vida, *de Louis Malle, con Jeremy Irons. Aparte del conflicto sobre un triángulo amoroso, es excepcional por una escena absolutamente shakespeareana que se da sobre el final del film, donde se rompe el triángulo amoroso entre el padre, la mujer que se está por casar con el hijo y ese hijo. Con Juliette Binoche como la amante y Miranda Richardson como la madre del joven novio.*

Cine


Romeo y Julieta

RADAR RECOMIENDA

◆ **Romeo y Julieta de William Shakespeare.** Versión estadounidense y 1996 de una obra escrita en Inglaterra 400 años antes. El director, el australiano Baz Luhrmanm, respeta las rimas del texto original pero no el acento shakespeareano, y entonces la historia mantiene su razón de ser. Montescos y Capuletos son dos gigantescas y gangsteriles corporaciones industriales y Verona es Verona Beach, pero Romeo sigue siendo Romeo y Julieta sigue siendo Julieta. El mérito mayor reside en las actuaciones de Leonardo Di Caprio y Claire Danes.

◆ **Fiesta.** Es un film basado en una novela autobiográfica del español José Luis Villalonga, donde se relata la historia de Rafael (Gregoire Colin, el joven cura de *Antes de la lluvia*) que irá al frente durante la Guerra Civil Española empujado por su padre. Para ello antes deberá "endurecerse", y será el coronel Massagual quien comenzará a darle sus primeras lecciones para luchar por la sobrevivencia. Excelente fotografía de Javier Aguirresabore. Dirigida por Pierre Boutron.

LAS MAS VISTAS

1. Los hijos de la calle,
de Barry Levinson.
Con Robert De Niro, Dustin Hoffman y Brad Pitt.

2. El rescate,
de Ron Howard.
Con Mel Gibson y Rene Russo.

3. Space Jam,
de Joe Pytka.
Con Michael Jordan, Bugs Bunny y el Pato Lucas.

4. El espejo tiene dos caras,
de Barbra Streisand.
Con Barbra Streisand y Jeff Bridges.

5. Garras, donde comienza la leyenda,
de Stephen Hopkins.
Con Michael Douglas y Val Kilmer.

Fuente: Columbia, Filmart, Lider, UIP, Warner.

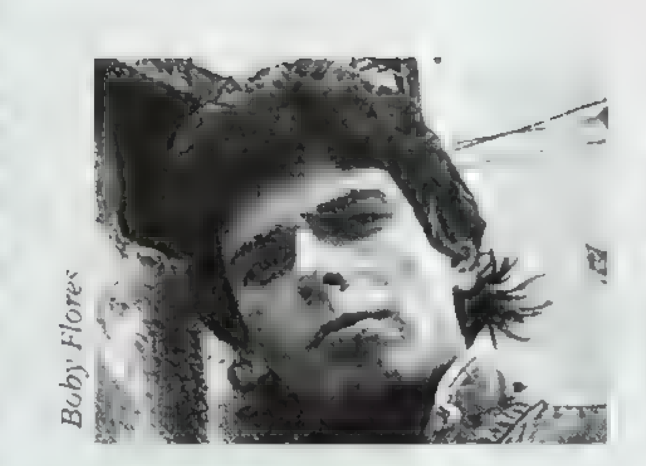


BEDA DOCAMPO FEIJOO

Director de cine

Este verano recomiendo no perderse Trainspotting. *Me gustó mucho el relato, la forma del film, más allá de lo que cuenta. Es muy moderno por su imagen y su puesta en escena. Y las actuaciones están muy bien logradas. No es una apología de la droga, aunque así lo tilde cierta crítica especializada. Es el relato de un sector social del fin de siglo, que cuenta, no juzga. Otro film inevitable es* Contra viento y marea, *que pronto estará en cartelera. Se trata de una historia de amor con un fuerte drama y elementos místicos. Es una película rarísima, muy atractiva y con un trabajo de fotografía de Rony Miller que es para sacarse el sombrero. La recomiendo enfáticamente, junto a* Fargo, *de los hermanos Cohen: un policial con cierto humor no convencional y con imágenes extraordinarias.*

Radio



Boby Flores

RADAR RECOMIENDA

◆ **Algo con palmeras.** Durante las tres horas que dura el programa se puede escuchar al conductor, Boby Flores, con un estilo mucho más relajado y tranquilo que en sus épocas de la Rock and Pop, lo cual, conjugado con la excelente musicalización que propone, blues, rock nacional, hip hop, etc., hace del espacio una excelente forma de romper con la monotonía de las FM. Si los oyentes lo piden se pueden pasar temas largos que exceden los tiempos comerciales. De lunes a viernes, de 22 a 1 por FM Horizonte, 94.3 Mhz.

◆ **Radio Nacional y Radio Clásica.** Si pensamos que una radio es simplemente un punto del dial, entonces Radio Nacional y Radio Clásica son dos posibilidades entre muchas; pero hay otros factores en juego, y entonces bien podríamos decir que o se escucha alguna de estas dos radios o se escucha al resto. Más allá de la diversidad de estilos, Bach, Weber, Brahms, Dvorak, Rossini, Mozart y tantos otros ayudan a desconectarse del ruido cotidiano y nos recuerdan que la humanidad puede generar algo más que ritmos contagiosos y locutores nerviosos.

SE ESCUCHA

1. Feeling
FM 100.7, Share 25.50

2. Radio Uno
FM 103.1, Share 10.48

3. Rock & Pop
FM 95.9, Share 9.38
4. La 100
FM 99.9, Share 8.72

5. FM Hit
FM 105.5, Share 8.48

** Radios FM de lunes a domingos de 12 a 17, mayores de 35. Fuente: Mercados y Tendencias.*



GUSTAVO CORDERA

Músico

En radio, sugiero escuchar "Rock Argento". Lo conduce Conrado Gaiger, de lunes a viernes, de 20 a 24, por La Rocka. Lo prefiero a otros, porque toda la música que pasan y lo que dicen es absolutamente desinteresado. Masifica lo que está pasando en la calle, y, como en la calle, en el programa constantemente están pasando cosas nuevas. Conrado es muy inteligente. Eso se nota tanto en sus comentarios, originales y sorpresivos, como en las entrevistas a artistas como Miguel Cantilo o a bandas como Vía Varela o Aguante Baretta. Muchas de estas bandas tienen excelente calidad musical, pero son desconocidos porque no tienen espacio en las compañías grabadoras. Para los escuchas de zona sur del Gran Buenos Aires, recomiendo las audiciones del Club Atlético Lanús de Pachu Deliu, por FM Sol, todos los días por la tarde.

TV


Pablo Silva

RADAR RECOMIENDA

◆ **Yo, director.** Es el primer programa dedicado íntegramente a los directores de cine. Son envíos de quince minutos durante los cuales logran ingresar al mundo de distintos directores entrevistados, se charla con técnicos y actores que han trabajado con ellos, así como se muestra el making y partes de algunas de sus películas. Con la conducción y la dirección general de Pablo Silva, cuenta con el auspicio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Cinemateca Argentina. Los martes a las 21.30 en el canal Supercine (20) de VCC.

◆ **The Nanny.** Una niñera enamorada del dueño de casa en una comedia que es capaz de caer en los lugares comunes que se supone una comedia puede (y a veces debe) caer. La llamativa Fran Drescher hace de la niñera de marras. Fran Frine, el dueño de casa es el señor Sheffield, un productor teatral, y los episodios de media hora están hábilmente aderezados por humor ácido y moralejas livianas. Por Sony los jueves a las 20.30 y los domingos a las 14.30. Por un tiempo estuvo en Telefé subtitulada, pero ya no.

EL RATING MANDA *

1. Naranja y media
Canal 11, 12.5

2. Ricos y famosos
Canal 9, 11.3

3. Sueltos
Canal 13, 10.3

4. Cebollitas
Canal 11, 8.5

5. El Arcángel
Canal 11, 8.2

** Series nacionales más vistas en hogares-todo nivel. Fuente: Mercados y Tendencias.*

GERARDO ROMANO

Actor

Para mí, lo único inevitable de la televisión son los programas periodísticos; los miro todos excepto Neustadt, porque no le creo. Lo mejor del género es sin duda Día D *de Jorge Lanata, por su honestidad, por la capacidad de producción que tiene, por el detalle que ofrece en los temas que investiga. No se queda en la opinión del que habla sentado en una silla.* Día D *sale a buscar testimonios, y los encuentra. Rompe con el periodismo clásico analizando sin pelos en la lengua, planteando abiertamente los interrogantes que cualquier ser inteligente se hace en su casa cuando escucha de los conflictos políticos, sociales y económicos que nos envuelven.* Las patas de la mentira, *de Lalo Mir, es otro ciclo que se anima a desenmascarar las patrañas que suceden a diario y el ciclo del año pasado de CQC, de Mario Pergolini, que, en otro estilo que el de Lalo, combina humor y seriedad*



HOY PRESENTA

Transformismo en Buenos Aires

◆Buenos Aires tiene notorios exponentes de este género teatral con antecedentes tan antiguos como el del teatro tradicional japonés –el Kabuki, entre otros muchos ejemplos–, en los que tanto los papeles masculinos como los femeninos eran representados sólo por hombres.

Con estéticas y temáticas más contemporáneas y urbanas que aquellas orientales, los cultores nacionales de esta modalidad generan diversas propuestas.

Fabio "Mosquito" Sancineto y Peter Pank brillan en el elenco de "Sábados Frescos" en Liberarte Nighting Club, Corrientes al 1500, los sábados a las 2, en un espectáculo frenético y colorido.

Dos horas más tarde, a las 4 de la madrugada, siempre los sábados, los mismos actores con Bárbara Volcán hacen performance y cumbias inmersas en la situación general de la Disco Ave Porco, Corrientes al 1900.

Jean François Casanovas, referencia obligada del género por su grupo Caviar, con Marcelo Iglesias y Agatha Fresco generan un show que acompaña a las cenas de los miércoles a las 23 en "Siches", Córdoba al 4100.

Por otra parte, otro integrante de Caviar, Walter Soarez, despliega su music hall, "Locuras de Wally Watusi" los lunes a las 0.30, en In Vitro, Azcuénaga al 1000.

Con el despabilante título de "Las sangrientas hijas del Dr. Lecter (por el inolvidable personaje de *El silencio de los inocentes*), Gaby Berardi y Peter Pank proponen un espectáculo que combina elementos del grand guignol con los del cine bizarro y de terror en un tono donde predomina el humor negro. Todos los viernes a las 2.15 en el Teatro Bululú, Rivadavia al 1300.

Para experimentar.

Para los más clásicos, el inagotable Grupo Caviar se renueva en un espectáculo a tono con el caluroso verano porteño, "Caviar en bikini", luego de su anterior éxito "Porco Caviar".

Ideado, dirigido y protagonizado por Jean François Casanovas, quien en su participación en "Las cuatro gemelas" hizo, ineditamente, uso de su voz como actor, vuelve al efectivo recurso de la fonomímica.

A extrema velocidad, y con el vértigo que caracteriza a sus creaciones, "Caviar en bikini" son treinta escenas que se desarrollan de forma incesante y que conjugan números anteriores como los contoneos de "El bikini amarillo" pero con nuevos personajes.

Entre esas novedades, la de Eva Perón según Madonna parece ser no sólo un sketch más sino que incluye toda la carga de una opinión y un desafío.

Los sábados a las 21.30, también en Ave Porco.



El joven manos de cámara, en el desierto de Nevada, dirigiendo uno de los tramos más apocalípticos de su multimillonario y demencial film.

Con el próximo estreno de ¡Marcianos al ataque! (una obra maestra del cine apenas disfrazada de ácida comedia extraterrestre con reparto multiestelar y ochenta millones de dólares de presupuesto, que aterrizará en el país el próximo jueves) volverá a comprenderse lo que se viene sabiendo desde hace rato: que Tim Burton es uno de los pocos hombres de Hollywood con una visión propia, aun cuando trabaje para los grandes estudios. Radar ofrece en estas páginas un adelanto ilustrado por el propio Burton del primer film en la historia del cine basado en un álbum de figuritas.



Cuando los marcianos vienen marchando: bosquejo para la impresionante secuencia de los títulos de apertura, que muestra el instante en que los invasores dejan el planeta rojo para invadir la Tierra.

Por RODRIGO FRESAN Digan lo que digan, vivimos tiempos generosos. Muy. Tim Burton, por ejemplo.

En otra época lo hubieran quemado por loco o condenado a la celda mejor acolchada del asilo para lunáticos más cercano a su domicilio. Basta con ver sus dibujos. Así que fuego o chaleco o –en tiempos más cercanos– el destino típico de tantos genios frustrados, ocultándose bajo la piel de un perfecto inútil. Alguien bastante parecido al padre de Michael J. Fox en la primera parte de *Regreso al futuro*, se me ocurre. Uno de los miles que sonambulan hoy, ayer y mañana por la superficie de este planeta que –reconozcámoslo de una buena vez por todas– poco y nada les interesa a los seres de otros mundos, a no ser que les funcionemos exactamente igual a esos baños sucios de estación de servicio en medio de la ruta en el centro mismo de la noche.

No les interesamos en absoluto. Duele, pero es cierto. Los extraterrestres no tienen ganas de conocer ni a Steven Spielberg ni a Michael Jackson. Pero –la esperanza es lo último que se pierde– a los extraterrestres tal vez les gustaría conocer a Tim Burton. Después de todo, el joven y genial director de cine –con la ayuda de ochenta millones de dólares y un reparto multiestelar al servicio de su pesadilla– volvió a poner las cosas en su lugar con *¡Marcianos al ataque!*, su nueva película.

Adiós a esas húmedas pupilas de Bambi de E.T., bienvenidos sean los ojos desencajados de estos hombrecitos verdes, de láser caliente y lenguaje monótono, que, a la hora de la traducción literal, dicen: "Somos sus amigos, venimos en son de paz", mientras que, en los hechos, apuestan con entusiasmo a un inequívoco: "¡Rompan todo!".

Los dibujos de Burton fueron siempre ambiguos y claros al mismo tiempo, y con *¡Marcianos al ataque!* vuelven a serlo una vez más. Burton dibuja sus películas antes de filmarlas; no se conforma con la frialdad del *storyboard*. Lo suyo es otra cosa, algo especial: lo siniestro de la ingenuidad. O viceversa. Diferentes y parecidos a los de Franz Kafka, a los de Federico Fellini, a los de John Lennon –o a los del próximo asesino serial–, los dibujos de Burton funcionan como transparentes identikits de nuestros miedos y nuestros placeres (¿dónde empiezan los unos, dónde terminan los otros?), golpeando una y otra vez sobre la cabeza del mismo clavo: estamos todos solos, somos todos outsiders; ser freak o ser diferente es mucho más fácil de lo que uno supone.

Los dibujos de Burton son el punto de partida para las películas de Burton, y no hay nada más justo y apropiado que la nueva película de



Chica marciana ideal para infiltrarse dentro de la Casa Blanca. Boceto para uno de los grandes momentos del gran film.

Los marcianos están pintados

Con el próximo estreno de ¡Marcianos al ataque! (una obra maestra del cine apenas disfrazada de ácida comedia extraterrestre con reparto multiestelar y ochenta millones de dólares de presupuesto, que aterrizará en el país el próximo jueves) volverá a comprenderse lo que se viene sabiendo desde hace rato: que Tim Burton es uno de los pocos hombres de Hollywood con una visión propia, aun cuando trabaje para los grandes estudios. Radar ofrece en estas páginas un adelanto ilustrado por el propio Burton del primer film en la historia del cine basado en un álbum de figuritas.

El joven manos de cámara, en el desierto de Nevada, dirigiendo uno de los tramos más apocalípticos de su multimillonario y demencial film.

Por RODRIGO FRESAN

Digan lo que digan, vivimos tiempos generosos. Muy. Tim Burton, por ejemplo.

En otra época lo hubieran quemado por loco o condenado a la celda mejor acolchada del asilo para lunáticos más cercano a su domicilio. Basta con ver sus dibujos. Así que fuego o chaleco o –en tiempos más cercanos– el destino típico de tantos genios frustrados, ocultándose bajo la piel de un perfecto inútil. Alguien bastante parecido al padre de Michael J. Fox en la primera parte de *Regreso al futuro*, se me ocurre. Uno de los miles que sonambulan hoy, ayer y mañana por la superficie de este planeta que –reconozcámoslo de una buena vez por todas– poco y nada les interesa a los seres de otros mundos, a no ser que les funcionemos exactamente igual a esos baños sucios de estación de servicio en medio de la ruta en el centro mismo de la noche.

No les interesamos en absoluto. Duele, pero es cierto. Los extraterrestres no tienen ganas de conocer ni a Steven Spielberg ni a Michael Jackson. Pero –la esperanza es lo último que se pierde– a los extraterrestres tal vez les gustaría conocer a Tim Burton. Después de todo, el joven y genial director de cine –con la ayuda de ochenta millones de dólares y un reparto multiestelar al servicio de su pesadilla– volvió a poner las cosas en su lugar con *¡Marcianos al ataque!*, su nueva película.

Adiós a esas húmedas pupilas de Bambi de E.T., bienvenidos sean los ojos desencajados de estos hombrecitos verdes, de láser caliente y lenguaje monótono, que, a la hora de la traducción literal, dicen: "Somos sus amigos, venimos en son de paz", mientras que, en los hechos, apuestan con entusiasmo a un inequívoco: "¡Rompan todo!".

Los dibujos de Burton fueron siempre ambiguos y claros al mismo tiempo, y con *¡Marcianos al ataque!* vuelven a serlo una vez más. Burton dibuja sus películas antes de filmarlas; no se conforma con la frialdad del *storyboard*. Lo suyo es otra cosa, algo especial: lo siniestro de la ingenuidad. O viceversa. Diferentes y parecidos a los de Franz Kafka, a los de Federico Fellini, a los de John Lennon –o a los del próximo asesino serial–, los dibujos de Burton funcionan como transparentes identikits de nuestros miedos y nuestros placeres (¿dónde empiezan los unos, dónde terminan los otros?), golpeando una y otra vez sobre la cabeza del mismo clavo: estamos todos solos, somos todos outsiders; ser freak o ser diferente es mucho más fácil de lo que uno supone.

Los dibujos de Burton son el punto de partida para las películas de Burton, y no hay nada más justo y apropiado que la nueva película de Burton para reconocer y honrar ese punto de partida: una tan efímera como sangrienta y popular colección de figuritas de los 60, conocida como *¡Marte ataca!* (también el título original del film), que enalteció los primeros tramos de la Guerra Fría y tuvo que ser discontinuada por la mala prensa que recibió de parte de medios puritanos y poco comprensivos.

Burton no podría haber filmado durante los '60. Tuvo, en cambio, la inmensa suerte de haber nacido en esos años y haber llevado una vida casi obvia en su estructura cinematográfica: chico retraído de los suburbios fascinado por películas baratas, precoz dibujante contratado por la Disney para que llenara blocks que no conducían a ninguna parte. Burton parecía ser alguien condenado de antemano a no conocer otro destino que el de Edward Manos de Tijera, de no haber sido dueño de un toque mágico que todo lo convierte en oro (o, cuando menos, en objeto de culto y de prestigio): todo lo que hace Burton es Burton. Su *Batman* es un "*Batman* de Burton", su *Ed Wood* es un "*Ed Wood* de Burton", y está bien que así sea.

El síntoma se repite otra vez con *¡Marcianos al ataque!*, claro. Burton fagocita figuritas y las convierte en algo suyo, privado e inédito desde el punto de vista cinematográfico. Así, la original organización del argumento es una serie de *tableaux vivants* autónomos a la hora de animar las figuritas de la compañía Topps ("¡Ganado en llamas!", "¡Destrucción de Las Vegas!", "¡Una marciana en la Casa Blanca!") y –lo más grave de todo, quizá– la imposibilidad de que el norteamericano medio se identifique con la película (a la hora de alegrarse por la derrota de los marcianos) no son factores que ayuden a la hora de entusiasmar a las audiencias norteamericanas.

Todo esto pareció preocuparle poco y nada a Burton, a la hora del estreno de la película en su país: "Yo nunca pude predecir lo que va a ocurrir con una de mis películas. Si va a tener éxito o no. Por eso me parece muy divertido cuando la gente se preocupa por estas cosas". Ante la posibilidad de quedarse huérfano de estudio (si nadie se ríe de su megachiste), Burton se encoge de hombros y sonríe: "Me parece apropiado. Soy realista y entiendo que la elegancia de un contrato bien entendido reside en que ambas partes estén felices. De no ser así, ¿cuál es la gracia? Además, en este planeta se sabe que la felicidad está intrínsecamente ligada al cómo le fue, le va, y le va a ir a tu película. En eso estamos". Y no tiene el menor inconveniente en confesar que todavía no vio *Día de la Independencia* –la versión "políticamente correcta" de su película–, así como tampoco parece preocuparse demasiado por los trescientos cinco millones de dólares obtenidos por aquella patriada patriotera.

Hoy ya se sabe que *¡Marcianos al ataque!* no fue lo que el estudio que la financió esperaba, en términos de recaudaciones. Pero –qué duda cabe– sí es lo que se había propuesto Burton desde el punto de vista artístico: la película de marcianos que acaba con todas las películas de marcianos.

Mientras tanto y hasta la próxima, Burton sigue haciendo dibujitos con la certeza de quien nació en la Tierra pero se sabe extraterrestre. ■

Chica marciana ideal para infiltrarse dentro de la Casa Blanca. Boceto para uno de los grandes momentos del gran film.



Cuando los marcianos vienen marchando: bosquejo para la impresionante secuencia de los títulos de apertura, que muestra el instante en que los invasores dejan el planeta rojo para invadir la Tierra.



Algunas de las tan populares como sangrientas figuritas originales sobre las que se basó *Tim Burton* a la hora de filmar su propio álbum.

Estudio para Gran Jerarca Marciano como debe ser: E.T. Go Home!



Rompan todo: mínimo sketch burtoniano donde los hombrecitos verdes destruyen el Taj-Mahal luego de haberse sacado la foto de rigor.

Burton para reconocer y honrar ese punto de partida: una tan efímera como sangrienta y popular colección de figuritas de los 60, conocida como *¡Marte ataca!* (también el título original del film), que enalteció los primeros tramos de la Guerra Fría y tuvo que ser discontinuada por la mala prensa que recibió de parte de medios puritanos y poco comprensivos.

Burton no podría haber filmado durante los '60. Tuvo, en cambio, la inmensa suerte de haber nacido en esos años y haber llevado una vida casi obvia en su estructura cinematográfica: chico retraído de los suburbios fascinado por películas baratas, precoz dibujante contratado por la Disney para que llenara blocks que no conducían a ninguna parte. Burton parecía ser alguien condenado de antemano a no conocer otro destino que el de Edward Manos de Tijera, de no haber sido dueño de un toque mágico que todo lo convierte en oro (o, cuando menos, en objeto de culto y de prestigio): todo lo que hace Burton es Burton. Su *Batman* es un "*Batman* de Burton", su *Ed Wood* es un "*Ed Wood* de Burton", y está bien que así sea.

El síntoma se repite otra vez con *¡Marcianos al ataque!*, claro. Burton fagocita figuritas y las convierte en algo suyo, privado e inédito desde el punto de vista cinematográfico. Así, la original organización del argumento es una serie de *tableaux vivants* autónomos a la hora de animar las figuritas de la compañía Topps ("¡Ganado en llamas!", "¡Destrucción de Las Vegas!", "¡Una marciana en la Casa Blanca!") y –lo más grave de todo, quizá– la imposibilidad de que el norteamericano medio se identifique con la película (a la hora de alegrarse por la derrota de los marcianos) no son factores que ayuden a la hora de entusiasmar a las audiencias norteamericanas.

Todo esto pareció preocuparle poco y nada a Burton, a la hora del estreno de la película en su país: "Yo nunca pude predecir lo que va a ocurrir con una de mis películas. Si va a tener éxito o no. Por eso me parece muy divertido cuando la gente se preocupa por estas cosas". Ante la posibilidad de quedarse huérfano de estudio (si nadie se ríe de su megachiste), Burton se encoge de hombros y sonríe: "Me parece apropiado. Soy realista y entiendo que la elegancia de un contrato bien entendido reside en que ambas partes estén felices. De no ser así, ¿cuál es la gracia? Además, en este planeta se sabe que la felicidad está intrínsecamente ligada al cómo le fue, le va, y le va a ir a tu película. En eso estamos". Y no tiene el menor inconveniente en confesar que todavía no vio *Día de la Independencia* –la versión "políticamente correcta" de su película–, así como tampoco parece preocuparse demasiado por los trescientos cinco millones de dólares obtenidos por aquella patriada patriotera.

Hoy ya se sabe que *¡Marcianos al ataque!* no fue lo que el estudio que la financió esperaba, en términos de recaudaciones. Pero –qué duda cabe– sí es lo que se había propuesto Burton desde el punto de vista artístico: la película de marcianos que acaba con todas las películas de marcianos.

Mientras tanto y hasta la próxima, Burton sigue haciendo dibujitos con la certeza de quien nació en la Tierra pero se sabe extraterrestre. R

s
cianos
están
tados



Estudio para Gran Jerarca Marciano como debe ser: E.T. Go Home!

Algunas de las tan populares como sangrientas figuritas originales sobre las que se basó Tim Burton a la hora de filmar su propio álbum.

Rompan todo: mínimo sketch burtoniano donde los hombrecitos verdes destruyen el Taj-Mahal luego de haberse sacado la foto de rigor.







En pleno corazón del Greenwich Village, en Nueva York, sobrevive uno de los últimos reductos sagrados del jazz. Creado por Max Gordon, quien falleció el año pasado y hoy da nombre a la esquina más próxima al club, el Village Vanguard es accesible (por precio) y confortable. Esta nota pasa revista al pasado y presente de un auténtico sobreviviente.

Santuario

Por JORGE FONDEBRIDER Son pasadas las dos de la mañana en Nueva York. El trío del guitarrista Bill Frisell (con Kermit Driscoll y Joey Baron) está a punto de terminar su tercer set de la noche. Cuando Frisell presenta el último tema, dice que ésa debe de ser la primera vez que en el Village Vanguard se escucha una canción de Madonna. El público se ríe cómplice de la humorada: Frisell está a punto de cometer un sacrilegio y lo sabe, porque si los ámbitos en los que transcurren nuestras existencias se impregnan de lo que allí nos pasó y de las vidas de los que nos precedieron, no hay lugar en el Vanguard para Madonna.

El Village Vanguard –que sobrevivió con éxito a los célebres clubes Half Note, Five Spot y Birdland, entre otros– es el último de los grandes santuarios neoyorquinos originales de jazz. Fundado en 1934 por Max Gordon –un judío lituano cuya familia emigró a Oregon en 1908–, en el subsuelo que todavía hoy ocupa –en el 178 de la Séptima Avenida, a pasos de la calle 11, pleno corazón del Greenwich Village–, supo alternar lo mejor de los diferentes géneros musicales con espectáculos de teatro y poesía. En sus inicios era una especie de cabaret donde compartían el escenario cantantes y poetas: desde Woody Guthrie hasta Harry Belafonte o Judy Holliday y, por supuesto, los más eminentes miembros de la llamada "generación beat". Hacia los años cincuenta, el local empezó a incluir jazz en vivo. En la década siguiente, Gordon incursionó en la música contestataria y en la comedia: el trío Peter, Paul & Mary, la sudafricana Miriam Makeeba, el mítico Lenny Bruce y Woody Allen se presentaron allí, sentando las bases de lo que más tarde serían sus respectivas reputaciones. En los años setenta, ochenta y noventa, el Vanguard, convertido en el más prestigioso y antiguo club de jazz de la ciudad, siguió siendo el lugar de visita obligada para quienes quisieran escuchar lo mejor del género en una atmósfera distendida y a valores razonables. Esta circunstancia, que contrasta con la que ofrece la competencia (el Blue Note, el Fat Tuesday's o el Sweet Basil), permite a los aficionados al buen jazz evitarse los micros repletos de turistas japoneses con sus cámaras fotográficas, así como los precios desmesurados de entrada y de bebidas o la opulencia innecesaria a la hora de sentarse a oír a algunos de los mejores músicos del mundo.

El Vanguard es un sótano al que se accede, previo pago de una única entrada –U$S 18– que, además del show –generalmente dividido en tres sets de una hora cada uno–, da derecho a dos consumisiones. Las dimensiones del lugar se ajustan a la idea que previamente se tiene de un club de jazz: un breve escenario en el que se agolpan los músicos y unos ciento cincuenta asientos, entre sillones y sillas alrededor de mesitas circulares, además de los lugares en que se puede permanecer de pie, al fondo, junto a la barra. Las paredes están decoradas con fotos de los próceres que allí tocaron: desde Coltrane hasta Sonny Rollins, pasando por Bill Evans, Miles Davis, Stan Getz, Thelonious Monk, Count Basie, Art Blakey, Charles Mingus, Archie Shepp, Dizzy Gillespie, Roland Kirk y Eric Dolphy, entre otros. La programación del Vanguard es variada, cambia cada cuatro o cinco días e incluye a los mejores músicos de jazz que pasan por la ciudad. Así, una semana puede oírse al saxofonista David Murray e, inmediatamente después, al pianista Tommy Flanagan, al que sigue el clarinetista Don Byron o los rarísimos Medeski, Martin & Wood. La fórmula es ecléctica y ésa es una de las claves del éxito del local. En otras palabras: *free*, *avant-garde*, *mainstream*, fusión, neobop y todos los estilos se congregan en un mismo escenario y comparten un mismo público.

Los lunes, sin embargo, es el turno de la big band del Vanguard. Durante años sus directores fueron Thad Jones y Mel Lewis. A la muerte del primero, el baterista Lewis quedó a cargo, y cuando éste murió, alternaron diversos directores entre los muchos músicos que se reúnen allí cada lunes por el simple placer de tocar juntos. Sería más fácil establecer una lista de quiénes no grabaron un disco en vivo en el Village Vanguard que proceder de manera contraria. Algunos de los registros que allí tuvieron lugar son hoy clásicos absolutos de la historia del jazz, como, por ejemplo, los dos álbumes de John Coltrane, los de Sonny Rollins o la reciente edición de seis discos compactos de Bill Evans. Entre las grabaciones más recientes, pueden mencionarse sendos álbumes de los saxofonistas Joe Lovano y Joshua Redman, y otros dos de los bateristas Art Taylor y Paul Motian, pero la lista es tan larga que sería injusto citar sólo algunos.

Max Gordon murió el año pasado pero su mujer, Lorraine, continúa regenteando el negocio. Recientemente, la esquina más próxima al Vanguard fue bautizada por el alcalde de Nueva York con el nombre Max Gordon Corner (esquina de Max G.). Este reconocimiento de la ciudad a uno de los hombres que ha contribuido a preservar parte de su mejor patrimonio cultural e identidad constituye todo un símbolo.

 "Contra viento y marea", de Lars Von Trier

El próximo jueves se estrenará Contra viento y marea, la película del danés Lars Von Trier que fue uno de los grandes acontecimientos del cine europeo reciente. En este cruce de cuento de hadas con el marqués de Sade, una joven virgen habla con Dios, llora viendo *Lassie* y termina sufriendo un calvario de amor. Todo, rociado con temas de David Bowie, Procol Harum y Deep Purple, entre otros clásicos de los 70.



Plegarias atendidas

Por HORACIO BERNADES "Es cosa de poca importancia, y nada linda, lo que le pasó a la chica con pelo de ratón", dicen las primeras líneas de "Life on Mars", el tema de David Bowie que se escucha en los últimos tramos de *Contra viento y marea*. Esas líneas son una posible síntesis de lo que la película cuenta. Y lo que cuenta no es otra cosa que el calvario de Bess, una chica crecida en una isla escocesa que parece estar cayéndose del mundo. Para sostenerse –y para soportar también el frío, la niebla y los vientos que azotan la isla– la comunidad se aferra a los ritos duros de una religión en la que sensibilidad es sinónimo de debilidad. En medio de esa atmósfera rigurosa, Bess, la chica con pelo de ratón, la chica sensible, se enamora y se casa. Luego viene la tragedia, pero las plegarias de Bess serán atendidas y tal vez sobrevenga un milagro. *Contra viento y marea* es el título con el que se conocerá en Argentina *Breaking the Waves*, el nuevo film del danés Lars Von Trier, que a partir de su presentación en Cannes, en mayo pasado, se constituyó en uno de los grandes acontecimientos de la temporada europea. Enumerar todos los premios ganados por esta película en los principales festivales del mundo entero (con la Palma de Oro de Cannes al frente) sería una experiencia semejante a la lectura de la guía telefónica. Y esa lista todavía no está cerrada. Tanto la protagonista de la película (la debutante inglesa Emily Watson) como el propio film aparecen como grandes candidatos a figurar, en unos días más, entre los elegidos para el próximo Oscar.

Varias de las películas anteriores de Von Trier habían estado ya en boca de todo el mundo. Entre ellas, *Europa*, de 1991, la única de sus películas estrenada hasta ahora en Argentina. Sin embargo, mientras que las anteriores se caracterizaban por su sofisticación y audacia técnica, en su nueva película Von Trier se propuso "contar una historia con seres de carne y hueso". Una historia de "gente buena", según se ha ocupado de remarcar en más de una entrevista. Algo distinto de la existencia del Mal pregonada en sus trabajos anteriores. *Europa*, una sofocante inmersión dentro de las vísceras del nazismo inmediatamente después de terminada la guerra, es la prueba de esto. El mismo clima irrespirable pendía, según las referencias, en las anteriores *The Element of Crime* (1984) y *Epidemic* (1987).

Ahora todo parece haber cambiado. "En ésta, lo que digo es que el Bien existe", dice Von Trier, que proviene de una familia de militantes comunistas y que se convirtió recientemente al catolicismo. Para quien de pequeño "tenía prohibida la religión", según confía, el catolicismo parecería ser el equivalente al chocolate escondido en el último estante de la alacena, bien lejos del alcance de los niños.

Tal vez por aquello del fanatismo de los conversos, algunos personajes de *Contra viento y marea* son extremadamente buenos. Sobre todo Bess, la protagonista. Tan buena es que llega virgen al matrimonio, sostiene diálogos con Dios en la iglesia del pueblo y llora en el cine viendo viejas películas de Lassie. Emociones hasta ahora desconocidas en el cine de este danés considerado excesivamente cerebral, incluso manierista. Allí está *Europa* para demostrarlo: un operístico rompecabezas de retroproyecciones, transparencias y diapositivas agigantadas; todo en blanco y negro, con sepiados y estallidos de color en medio de cada plano. En *Contra viento y marea*, la apuesta del ex sofisticado Von Trier es a la sencillez más extrema. Robby Müller, el gran director de fotografía alemán que fuera brazo derecho de Wim Wenders y Jim Jarmusch, se pasa toda la película cámara en mano y ajustando el foco unas veces sí y otras no. *Contra viento y marea* está filmada, además, con un look deliberadamente sucio y desprolijo, casi como el de un noticiero, para transmitir una sensación de inmediatez y espontaneidad.

Pero la palabra clave aquí es "deliberado". Von Trier sigue apostando antes que nada a la forma de sus películas, y el aparente descuido de *Breaking the Waves* es tan buscado, tan trabajado, como las complejas texturas de *Europa*. O como el proceso de elaboración de la inmediatamenteanterior *The Kingdom*, una miniserie "hospitalaria" que fue calificada como una cruza de *E. R. Emergencias* con *Twin Peaks*, y que tuvo un nivel de audiencia extraordinario en toda Europa. *The Kingdom*, de la que Von Trier prepara una continuación, fue filmada en 16 mm, pasada y editada luego a video, y vuelta a pasar a 16 mm. *Contra viento y marea*, a su turno, resultó, con un costo cercano a los 40 millones de dólares, la película más cara en la historia del cine danés. Una rara forma de sencillez.

Tampoco conviene creerle demasiado al danés cuando intenta convencer a su auditorio de que la gente de su película es uniformemente buena. Nada de bueno tiene la familia de la heroína cuando, como condena a su excesiva sensibilidad, la encierran primero en un psiquiátrico y la convierten luego en una paria de la comunidad (¿oblicua venganza del realizador contra el stalinismo de los Von Trier? De hecho, Lars también pasó, de joven, por un psiquiátrico). Hay, por otra parte, una evidente perversidad en la segunda parte del film, cuando la virgen Bess se prostituye por amor. "Me basé en dos libros –reconoce Von Trier en una entrevista publicada en la revista *Positif*–. Uno es *Corazón de oro*, un libro infantil que cuenta el martirio de una niña. El otro es *Justine*, del marqués de Sade, una novela que durante años quise filmar y en donde la heroína es explotada, violada y castigada sin descanso por todos aquellos con los que se cruza en su camino."

A pesar del aire libre, se respira claustrofobia en esa comunidad escocesa cercada por el mar y en esa heroína cercada por su comunidad. Tanta claustrofobia, en definitiva, como en el tren hermético de *Europa* o en el temible hospital de *The Kingdom*. Es lógico: Von Trier es un fóbico de temer, capaz de no haber viajado a Cannes para recibir la Palma de Oro por el solo hecho de evitarse el avión. La cosa no fue mucho mejor por tren: al ver que las ventanillas no abrían, Lars bajó de un salto, minutos antes de la partida. "Tengo que psicoanalizarme", prometió en entrevistas recientes. Lo que por ahora lo mantiene lejos del diván es, por supuesto, un temor: el de perder la inspiración.

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 9

◆ **Teatro para chicos.** Presentación de la obra infantil *En busca de la sonrisa perdida*, de Néstor Hidalgo. A las 18 en La Manzana de las Luces, Perú 294. Entrada $5.

◆ **La pasajera.** Es el nombre de la obra de teatro escrita y dirigida por Alberto Félix Alberto, ganador del premio ACE 95 al mejor director. *La pasajera* tuvo muy buena respuesta del público y realizó una excelente gira por Nueva York y Miami. A las 21 en el Teatro del Sur, Venezuela 1286. Entrada $10.

◆ **Murga.** Iniciando el carnaval se presentará la murga Los Reyes del Movimiento, para cantar, bailar y disfrutar con música y alegría. A partir de las 18 en el Parque Chacabuco, Asamblea al 1200, debajo de la autopista. **GRATIS**

◆ **Música viva.** Se presentan el Dúo Malosetti-Goldman y la cantante Laura Albarracín. Raúl Malosetti (guitarra) y Rolando Goldman (charango) interpretan obras de distintas regiones de América latina. A las 20.30, en el Teatro del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. Entradas desde $5.

◆ **Aerobics.** Escenarios especialmente montados en los bosques de Palermo, Parque Centenario, Parque Saavedra y Parque Chacabuco. Puede participar todo aquel que lo desee sin importar su edad o estado físico. Organiza la Dirección General de la Juventud como parte del programa Defensa de la Vida Sana. Las clases, de dos horas de duración, comienzan a las 9 de la mañana, todos los sábados y domingos de febrero. **GRATIS**

◆ **Ciclo de cine griego.** Se realizará hasta el jueves 13 un ciclo especial para difundir el cine de Grecia, en esta oportunidad se podrá ver *Los años de piedra* (1985), dirigida por Pantelis Voulgaris. A las 14.30, 18 y 21, en la sala Leopoldo Lugones del Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.

◆ **Musicales al aire libre.** Continúan los recitales al aire libre organizados por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; este día se presentará el Trío Laurel, a las 20.30 en el Parque Centenario (Angel Gallardo y Warnes). En el escenario móvil que estará a las 20.30 en Villa Urquiza (Triunvirato y Pedro I. Rivera) se podrá ver el espectáculo de Vicky Buchino. **GRATIS**



Nonsense

Lunes 10

◆ **Escenografía y vestuario.** Muestra de alumnos de distintas cátedras del Instituto Saulo Benavente. Se podrán ver trabajos de escenografía, sombrerería y vestuario escénico, entre otros. De 17 a 21 en la Galería de Arte Sala II del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

◆ **Museo Nacional de Arte Decorativo.** En este recorrido se pueden apreciar el "Jesús con la cruz a cuestas", de El Greco; "El sacrificio de la Rosa", de Jean Honoré Fragonard; "La campiña romana", de Coro, y, además, muebles góticos, del Renacimiento, barrocos, del siglo XVIII, esculturas de Rodin, de Bourdelle, porcelanas, cristales y paneles del pintor catalán José María Sert. La colección del museo se acrecienta por donaciones o adquisiciones, entre ellas la "Capilla Gótica" y "Minerva". El edificio, Palacio Errázuriz, es un clásico del legendario Buenos Aires de principio de siglo. Funciona de 15 a 19 en Av. del Libertador 1902. **GRATIS**

◆ **Molina Campos.** La primera muestra de Molina Campos en el Uruguay continuará durante el mes de febrero. Además de la exposición de noventa obras, se proyecta la película *Molina Campos*, se realizan visitas guiadas y eventos culturales. De 17 a 22.30 en el Banco de Galicia, calle 18 Nº 940, a pasos de Gorlero, Punta del Este. **GRATIS**

◆ **Super-Park.** Un parque de diversiones para los amantes del vértigo, con montañas rusas con la vuelta de 360º y carros que pendulan dando vueltas completas. También hay autos chocadores, y, para los más chiquitos, tazas, helicópteros y mucho más. La entrada al parque es de $3 y hay un pasaporte opcional para participar de todos los juegos. En el predio de la Rural, entrando por plaza Italia. Abierto de 14 a 24.

◆ **Talleres al aire libre.** Está abierta la inscripción a talleres de teatro callejero, improvisación, técnicas corporales, trabajo con la voz y plástica. Los de teatro serán los jueves a las 19.30 y los de plástica los domingos a las 10.30. Para mayor información llamar al 672-5708. **GRATIS**



Blablabla

Martes 11

◆ **Teatro y música.** El Teatro de la Fábula convoca a elencos y grupos de teatro interesados en presentar sus espectáculos a inscribirse para participar en una muestra de teatro que se llevará a cabo el 13 de febrero y con la cual se dará inicio a la temporada 1997 de este teatro. También convocan a grupos de rock, pop, jazz y otros estilos musicales a inscribirse para participar en el ciclo "La Cueva Musical". De 18 a 21 en el Teatro de la Fábula, Agüero 444. Para mayor información comunicarse con el 861-4531.

◆ **Cine griego.** Proyección de *Los niños de Helidonia* (1987), dirigida por Costas Vrettakos y protagonizada por Alekos Alexandrakis y Mary Chronopoulou. El ciclo termina el miércoles con *Desde la nieve* (1993), dirigida por Sotiris Goritsas y con la actuación de Gerassimos Skiadaressis. Las dos películas van a las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del T.M.G.S.M. Corrientes 1530. Entrada $3.

◆ **La ciudad busca su imagen.** Se está realizando la exposición de los trabajos seleccionados en el concurso organizado por el gobierno de la ciudad de Buenos Aires para elegir nuevo logo que identificará a la ciudad. Además de poder verse trabajos de diseño muy interesantes, el público asistente tendrá la oportunidad de votar el mejor. Hasta el 28 de febrero. De 14 a 21, en las salas de Planta Alta del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Museo de Calco y Escultura Comparada.** Es el museo más importante de su género en América latina y pertenece a la Escuela Superior de Bellas Artes de la Nación Ernesto de la Cárcova. Las obras escultóricas son calcos de primera colada, es decir que han sido obtenidos con un molde directo del original, entre las que se destacan la Cabeza de Gudea y figuras del Templo de Afaya de Egina, entre otras. De 9.30 a 12.30, en la escuela de Bellas Artes de la Cárcova, Achával Rodríguez 1701. **GRATIS**



Arnulf Rainer

ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINE

Nonsense. Es el nombre del espectáculo teatral basado en la correspondencia del novelista francés Gustave Flaubert a la poetisa Louise Colet, adaptada por el equipo de trabajo de Nonsense para crear una obra donde los personajes se acercan a las distintas emociones y recuerdos que transmiten los textos. Dirigida por Andrea Chacón. A las 20.30, en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $7.

Blablabla. Ultimo día de la muestra del artista plástico Mariano Lucano. Se puede visitar de 10 a 1 de la mañana en la sala "A" de la Casa de la Cultura de Villa Gesell, Avenida 3 y Paseo 109. *Blablabla* está formada por dibujos en tinta y acuarelas que abordan el tema de la relación entre el individuo y los medios. **GRATIS.**

Museo Nacional de Bellas Artes. Se están realizando en este museo diversas exhibiciones que vale la pena visitar: imágenes del país, fotos históricas del archivo del diario *La Nación*, pinturas del artista plástico contemporáneo vienés Arnulf Rainer, la exposición del artista italiano Mario Schifano y la muestra "Antes del Arte", organizada por el consorcio de Museos de la Comunidad Valenciana y la Generalidad Valenciana. De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. **GRATIS.**

Miércoles 12

◆ **Arte chileno.** Presentación de la muestra "El confín de un Estado". Pinturas, instalaciones y objetos en medios mixtos realizados por los artistas chilenos Carlos Navarrete, Jorge Padilla y Víctor Pavez. De 10 a 21, en el Centro Cultural Borges, San Martín esq. Viamonte. Entrada $2.

◆ **Convocatoria.** El Centro Cultural Gral. San Martín realiza una convocatoria a grupos de teatro no profesionales pertenecientes a instituciones sin fines de lucro, para presentar sus obras en el espacio dedicado a la expresión teatral. Para informes e inscripción dirigirse al 4º piso del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551 de 14 a 18, o comunicarse al 374-1251.

◆ **Tango.** Enseñanza y práctica con los profesores Nadia y Esteban. A las 21 en La Dama de Bollini, Pasaje Bollini 2281. GRATIS

◆ **Muestra artística.** La Fundación Cenit organiza la muestra colectiva de pinturas realizadas por Susana Marenco, Hilda Misirli de Potikian, María Dolores Molinari, Beti Alonso, Mane Serafian, Emilio Fernández y Adriana Edith Soler. De 14 a 20, en la sala 3 del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento y Paraná. GRATIS

◆ **Convocatoria para ciclo de danza.** El Centro Cultural Gral. San Martín convoca a bailarines y grupos de danza con antecedentes y video para participar en sus ciclos "Danza contemporánea" y "El mundo y la danza" a realizarse en abril. Dirigirse con el material los días hábiles de 13 a 18, al departamento artístico cultural, cuarto piso del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. Para informes comunicarse al 374-1251, internos 151 o 219.

◆ **Rock nacional.** La muestra de los treinta años del rock nacional sigue abierta al público durante el mes de febrero. Fotos, posters, música, objetos varios, videos y un largo etcétera. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. GRATIS


Raúl Alonso

Jueves 13

◆ **Las mil y una noches.** *Holiday on Ice* se presenta con un show de comedia y patinaje de alto calibre para todas las edades, con coreografía de Stephanie Andros y efectos especiales creados por Ron Urban. Luego del número de apertura, "Fiesta", inspirado en fiestas locales que se llevan a cabo en villas y pueblos españoles, y del "Top Dog", el espectáculo de las mascotas, comienza la aventura de "Aladino y su lámpara maravillosa". Por último está el "Show-Stopper", donde todo el cuerpo de baile muestra sus pasos y figuras, interpretando sus máximas habilidades, con luces y fuegos artificiales. A las 20.30 en el Luna Park, Corrientes 161. Plateas desde $8.

◆ **Serigrafías.** Inauguración de la exposición "Serigrafías" de Luis Bourband, diseñador gráfico y seriógrafo, y la muestra "Xilografías" de Eloísa Romero. A las 19 en el Museo Nacional del Grabado, Defensa 372. GRATIS

◆ **Kant.** *Los últimos días de Emmanuel Kant contados por E. T. A. Hoffmann, es una obra de teatro basada en una novela* de Thomas De Quincey. La obra de Alfonso Sastre toma los momentos finales del filósofo alemán uniéndolos al universo hoffmanniano a partir de la vecindad de ambos, trazando de este modo una cruda parábola acerca de la degradación y la muerte. A las 21 *en la* Sala Martín Coronado del T.M.G.S.M., Av. Corrientes 1530. Entrada $4.

◆ **Buñuel.** Proyección de *Diario de una camarera*, en cinemascope, a las 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30. En los mismos horarios se proyectan, también de Buñuel, *Discreto encanto de la burguesía* el viernes, *El fantasma de la libertad* el sábado y *Ese oscuro objeto del deseo* el domingo. En el Auditorio Maxi, Carlos Pellegrini 657.

◆ **Romano.** Gerardo Romano continúa con su espectáculo *A corazón abierto*, con dirección de Emilio Alfaro. En esta obra Romano demuestra su ductilidad protagonizando una serie de sketches escritos por diferentes autores. A las 21.30 en el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062. Plateas a $10.

Arlequino

Viernes 14

◆ **Flamenco.** Se presenta *Luna gitana*, un grupo de creadores e intérpretes del nuevo flamenco. La dirección es de Marcela Suez y Jorge Robledo (bailaora y bailaor, respectivamente). También participan Cástor Amador en cante, Héctor Romero en guitarra, Antonio Montoya en percusión y coros y músicos invitados. Ambientación de Mónica Curia y Lidia Martí. A medianoche en Oliverio Allways, Callao 360. El precio de la entrada es de $15 e incluye una consumición y un jerez.

◆ **Cuba.** Espectáculo musical cubano *Yo me voy pa' La Habana*. El elenco está integrado por actores cubanos y argentinos, y la historia cuenta el viaje de una turista argentina a La Habana para conocer a los cubanos, su música y su baile. A las 21 en el Teatro del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. Entrada $5.

◆ **Lucía y Raúl.** Una obra de Hilario Quinteros con Rodrigo Rodríguez, Ana Quinteros y Gustavo Semiz. Dirección de H. Quinteros y B. Pereyra Gez. Presenta el Grupo Amargodulce. A medianoche en Teatro El Teatrón, Santa Fe 2450. Entrada $7.

◆ **Teatro.** *La terrible opresión de los gestos magnánimos*, de Daniel Veronese y dirigida por Claudio Nadie. En esta obra un hombre recientemente viudo llega a su casa, en la que vive con su hija, con una mujer con la cual pretende reemplazar a la esposa-madre muerta. A las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entradas a $10 (jubilados y menores de 25 $5).

◆ **Tango.** Se presenta Luis Cardei, ternado al Premio ACE en el rubro música ciudadana. La dirección musical está cargo del maestro Antonio Pisano, y participan también Martha Anton y Luis Grondona (pareja de baile) y Lidia Borda y Cristina Persico (cantantes). A las 23 en Donde Tallan Los Recuerdos, en el Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Reservas al 361-6067. Entrada $25 con derecho a una copa.

◆ **Humor negro.** Peter Pank y Gaby Berardi continúan con *Las sangrientas hijas del Dr. Lecter*, un espectáculo de humor negro. A las dos de la mañana en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350. GRATIS


Luis Salinas

Sábado 15

◆ **Carnaval 97.** Baile, Ariel Prat y la Houseman René Band, murgas, Reyes del movimiento de Saavedra, Cometas de Boedo y Viciosos de Villa Martelli. Club Estrella Federal, Ayacucho 745, Florida. Entrada $3.

◆ **Humor.** *Valeria Kamenet en busca de un sketch* es un unipersonal humorístico que se presenta a la medianoche de los sábados en el teatro Bululú, Rivadavia 1350. GRATIS

◆ **Lulú ha desaparecido.** Es el nombre *de la obra de Alberto Félix Alberto* que inicia un balance acerca de las matanzas, holocaustos y algunas buenas creaciones de este siglo, buscando generar respuestas no convencionales que apasionen a los espectadores. A las 23 en el Teatro del Sur, Venezuela 1286. *Entrada $15.*

◆ **Tango.** Como parte del ciclo organizado por la Dirección de Promoción Cultural de la Municipalidad –en el cual actuarán distintos grupos artísticos durante todos los sábados de febrero– se presentará el grupo Viejo Smoking interpretando tangos gardelianos del 25 al 30. A las 19.30, en el Centro Cultural Adán Buenosayres, dentro del Parque Chacabuco, Asamblea al 1200. GRATIS

◆ **¡Que viva el carnaval!** FM La Tribu organiza el Festival de Murgas en la vereda de la radio. A partir de las 21 en FM La Tribu, Lambaré 873. GRATIS

◆ **Títeres.** Se realizará el taller de armado de títeres a cargo de Marcela García, que continúa con la presentación de la obra de títeres *Retazos de amor* por la compañía La Carbonera. El taller se inicia a las 17 y el espectáculo es a las 18. En la Calle de los Títeres que funciona en el Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. GRATIS

◆ **Cine debate.** En el ciclo organizado por el Cine Club Eco se proyecta de *Monsieur Klein* (1976), dirigida por Joseph Losey y protagonizada por Jeanne Moreau y Alain Delon. La película comienza a las 20.30 y luego hay un debate. En Sarmiento 3419. GRATIS


Alain Delon

ITINERARIO

Colectiva de plástica. Junto a las obras de Alberto Trabucco, estarán las de Raúl Alonso, Alda María Armagni, Libero Badii, Hermenegildo Sabat, Carlos Alberto Cañás, Mireya Baglietto, Sigfrido Pastor, Enrique Burone Risso, Noemí Di Benedetto. La muestra se completa con obras de Omar Estela, Magda Frank, Alfredo Granajo Gutiérrez, Aurelio Macchi, Enrique Romano, Leo Vinci, Norberto Russo, María Elena Sieburger y Leo Tavella. Puede visitarse de 14 a 19 en la Quinta Trabucco, Panamericana y Melo, Florida. **GRATIS.**

Comedia. Continúan las presentaciones de la comedia *Arlequino*, la cual ha tenido una excelente respuesta de público y fue premiada con los ACE a mejor obra de comedia, mejor vestuario, mejor iluminación y mejor actor protagónico de comedia (Claudio Gallardou, también director de la obra). A las 21.30 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. De jueves a domingo. Entrada $15.

Luis Salinas. Se presenta con una formación de trío, realizando improvisaciones sobre ritmos argentinos, junto a Eduardo Avena en percusión y Javier Lozano en teclados. Luis Salinas, que ha sido invitado por B. B. King a recitales en el Brasil y la Argentina, es un virtuoso de la guitarra reconocido mundialmente. A las 12.30 en el Teatro OffCorrientes, Corrientes 1632. Plateas desde $10.

Maratón teatral. Desde las 17 y hasta las dos de la mañana habrá catorce espectáculos de los más diversos géneros, que colmarán los distintos espacios escénicos del teatro Cervantes. La primera parte del maratón está reservada para espectáculos infantiles. Desde las 17 en el Teatro Nacional Cervantes, Córdoba 1155. **GRATIS.**

Héroes de plastilina



Son brillantes, ingeniosos, heroicos y de plastilina. Son Wallace y Gromit, tal vez, el último gran dúo cómico del cine. En una muestra organizada por Caloi en su tinta se conocerá, por fin, el secreto mejor guardado del cine británico: las realizaciones de Nick Park. Durante todo febrero, dos de sus tres cortometrajes pueden verse gratuitamente en el teatro Colón de Mar del Plata y, a partir del 7 de marzo, llegarán, en un intento de abrir un nuevo circuito de exhibición, a las plazas de Buenos Aires.

Por HERNÁN FERREIROS En la última entrega de los premios Oscar, mientras Mel Gibson esperaba su estatuilla al mejor director del año, Nick Park, un cineasta casi secreto, lograba, ante la indiferencia de todos, su tercer premio consecutivo a la mejor película con un currículum de apenas cuatro films. ¿Por qué Hollywood no se puso a sus pies? ¿Por qué el realizador no fue consagrado automáticamente como genio del cine por los Morelli y Berutti extranjeros y locales? Simplemente porque sus películas pertenecen a un género sistemáticamente ignorado, en parte porque se lo menosprecia y, sobre todo, porque carece de mercado: son cortometrajes de animación, protagonizados por un perro llamado Gromit y su mascota un inglés de clase media fanático del queso cheddar que responde al nombre de Wallace. Juntos, son la mejor pareja cómica desde Laurel & Hardy.

Nick Park, creador, guionista, diseñador y realizador de los personajes, hace sus propias películas animadas desde que tiene 13 años. A los 22, recién salido de una escuela de bellas artes, comenzó formalmente la carrera de animación cinematográfica. En esos años de estudio llegó a filmar una parte de su primer guión: una historia sobre dos personajes, un hombre y su perro, que pasan sus vacaciones en una luna de queso. Tiempo después se sumó a los prestigiosos estudios Aardman Animations de Bristol, en el norte de Inglaterra, donde hizo de todo: desde comerciales de TV hasta clips (fue uno de los responsables de las animaciones de *Sledgehammer*, el mejor video de Peter Gabriel).

En 1989, Park concluyó su primer cortometraje: *A Grand Day Out*. Los amigos que iban a buscar queso a la luna habían definido mucho más sus rasgos, sus personalidades y habían adquirido nuevos nombres: Wallace y Gromit. Animado por medio de un procedimiento completamente artesanal llamado stop motion, el corto, de veinticuatro minutos de duración, tomó siete años de la vida de su creador. La animación en stopmotion es la especialidad de los estudios Aardman y el método elegido por Park para realizar todas sus películas. Aunque requiere de una dedicación casi masoquista por parte de los técnicos, es la forma de animación más común, previa a la aparición de la imagen digital: los objetos y personajes (en este caso de plastilina) deben ser remodelados y fotografiados veinticuatro veces para lograr cada segundo de movimiento. Park afirma que la secuencia en que el cohete del Wallace y Gromit despega desde el sótano de una casa le llevó prácticamente dos años.



A Grand Day... fue nominado para un Oscar en 1989, pero no ganó. Recién al año siguiente Park recibiría su primer premio de la Academia por *Creatures Comfort*, un nueva película de animación en la que se mostraba a diversos animales de un zoológico opinando sobre sus condiciones de vida (las voces de las criaturas habían sido registradas en una encuesta hecha entre los habitantes de los suburbios de Londres). Las aventuras de Wallace y Gromit fueron retomadas en dos películas posteriores, *The Wrong Trousers* (1993) y *A Close Shave* (1995), ambas ganadoras de Oscars en la categoría de mejor cortometraje animado.

Los tres cortos tienen una línea argumental en común: Wallace tiene alguna idea egoísta y ridícula (ir a la luna a buscar queso, alquilarle una habitación a un misterioso pingüino o cortejar a una insólita *femme fatale*) que suele traer infinitas complicaciones para sí y sobre todo para Gromit, quien es la víctima ya resignada de sus inocentes caprichos. Casi no hace falta decir que Gromit, un perro de raza indeterminada que lee regularmente a "Fido Dogstoievsky" o *La República* de "Pluto", se las rebusca bastante bien en electrónica y es varias veces más inteligente que su amo. Wallace es un típico solterón cuyo mayor interés es tomar el té con una generosa porción de queso y galletas. Si no fuera por una obsesiva inclinación por las invenciones inútiles, su simpleza, su compulsiva ingenuidad o su ceguera ante los problemas que causa a su amigo lo volverían perfectamente antipático. Como es habitual en el género, el personaje más humano y, en consecuencia, que produce mayor identificación en el espectador, es el no-humano: el silencioso Gromit, cuyo simplísimo diseño se opone a su complejidad espiritual.

Mientras Wallace conserva siempre la expresión de un animal atontado, una sola mirada cómplice de Gromit es tan elocuente como cualquier gesto de Buster Keaton o Harold Lloyd.

Como en los cortos de Chaplin o Los Tres Chiflados, es imposible decidir si Wallace y Gromit son personajes orientados a un público infantil o adulto. Si bien cada una de las tres películas de Park está realizada con idéntica perfección técnica, las tramas se van complicando progresivamente. De la linealidad de *A Grand Day Out* se pasa a los enigmas e intrincadas alusiones hitchcockeanas de *The Wrong Trousers*, un thriller cuyo clímax (una persecución en trenes de juguete) resulta más vertiginoso que cualquier secuencia ultraviolenta de una película de acción. Las referencias cinematográficas de *A Close Shave* van desde *Terminator* (James Cameron, 1984) hasta *El tercer hombre* (Carol Reed, 1949), y su historia remite a la de *Breve encuentro* (David Lean, 1945), otra de las películas sobre las que está notoriamente basada. Este sostenido incremento en la densidad del relato (tal vez debido a la incorporación del guionista Bob Baker a partir del segundo corto) hace pensar que lo mejor de Wallace y Gromit todavía está por venir.

Por el momento, habrá que conformarse con ver los dos primeros cortos de estos héroes de plastilina gracias a un ciclo organizado por el programa *Caloi en su tinta*. Se exhibirán hasta el 28 de febrero en forma gratuita en el teatro Colón de Mar del Plata y, a partir del 7 de marzo, en una muestra itinerante por diferentes plazas de Buenos Aires. La exhibición, organizada como si fuera uno más de los excelentes programas del ciclo realizado por Caloi y María Ramírez, cuenta con una oportuna introducción del dibujante a cada uno de los cortos de Park e incluye una yapa: una realización de Peter Lord, el fundador de los estudios Aardman, llamada *Adam*, otro corto de animación que es al mismo tiempo una parodia sobre el origen del hombre y una divertida metáfora sobre la creación artística. Todo en seis minutos y, como las películas de Wallace y Gromit, realizado con sólo dos ingredientes: plastilina y sensibilidad.

La mitad más uno

Carlos Belloso era la mitad más interesante de Los Melli. El año pasado hizo TV con Leonardo Simmons, pero escondido detrás de una máscara. Se autodefine, con palabras de Kafka, como un "artista del hambre", porque sostiene que todo actor genera cosas en busca de comida. Con su espectáculo Pará, fanático, Carlos Belloso se muestra en pleno dominio del oficio del unipersonal.

Foto: Horacio Paone

Por CLAUDIO ZEIGER Hora: 0.30 de un viernes o un sábado. Clima: off Corrientes. Pero ya no se trata de sótanos humosos o discos alternativas. No necesariamente. Algo cambió en el teatro alternativo: hoy es posible que una sala pulcra y bien iluminada como la de la Fundación Banco Patricios albergue a uno de los actores más representativos del under porteño desde los años ochenta. Carlos Belloso acaba de estrenar su primer unipersonal tras el destete de Los Melli (el dúo que formaba junto a Damián Dreizik y que llevó a escena unas diez obras desde 1986). El eje es el de siempre: el humor. *Pará, fanático* es un espectáculo que apunta a la risa, pero que además muestra a Belloso en el pleno dominio gestual, corporal y textual (es autor de los libretos) en la interpretación de los diversos personajes que representa a lo largo de su espectáculo. Sobre todo porque el unipersonal tiene algo de examen (o, como él dice, de alarde, de "mirá lo que soy capaz de hacer").

En tiempos ya lejanos Belloso dio sus primeros pasos en el Centro Parakultural: recitaba poesía de Vallejo, Pessoa, Blake. Su relación con la literatura es intensa: le gusta definirse, con ecos de Kafka, como "un artista del hambre". Es pintor (una actividad a la que vuelve cuando no está preparando un espectáculo), admirador de Francis Bacon, y también da clases de actuación. De televisión, poco y nada. Estuvo con Leonardo Simmons en *TaTeShow* el año pasado, pero era difícil reconocerlo, ya que se escondía detrás de una máscara de Freddy Krueger.

"La televisión significa *para mí* un punto de alerta, mucha exposición. Pero comer hay que comer. Y por lo general todo parte de morirse de hambre. El actor tiene hambre. Va generando las cosas en busca de comida, de techo, de ropa. Yo estuve en televisión el año pasado porque me dio plata para comer, pero estaba detrás de una máscara de monstruo, anónimo. La TV es un mundo que a mí me gustaría explorar, tiene códigos que no manejo. Yo ligo la actuación con el hambre, porque la relaciono con la subsistencia, como otros actores la ligan con la depresión o con la presión continua", dice Belloso.

El under no es todo frenesí, ni el mundo de la comicidad una risa perpetua. Carlos Belloso es en realidad un cómico poco gracioso, que busca más los climas que las carcajadas pero que al mismo tiempo dice que no puede prescindir de la risa del público. "Detrás de la comicidad hay siempre una venganza", define, "un deseo de mostrar cómo te maltrató la vida. El mismo Pepe Biondi fue muy maltratado en su vida; recién al final de su carrera mostró la ternura que tenía. En el espectro de mi generación yo viví la experiencia de vivir la Guerra de Malvinas muy de cerca. Soy de la clase 63, que estuvo continuamente en alerta rojo, me mandaron a Río Gallegos a un regimiento de Artillería. Con el humor yo trato de mostrar que fui maltratado por un sistema, por una época, por una educación que no fue nada buena sino más bien todo lo contrario: represora, deficiente, mediocre. El humor es también una muestra de lo que soy. Todas las historias son historias de vida de uno, son como llagas que vas mostrando."

¿Cómo se sostiene un unipersonal, sobre todo después de trabajar tanto tiempo de a dos, como hacía con Los Melli?

–Los Melli era una máquina, una máquina de a dos. En el unipersonal *no* hay donde apoyarse. Hay que preocuparse por la atención del público, pero también hay que sostenerlo con el físico. Yo me pasé todo el invierno tomando cerveza, gordito y fumando. Ahora volví a hacer abdominales, ejercicios de respiración. Hay que tener precisión, porque no hay nadie que te ayude cuando se te cae algo. Y hay que mantener la atención de la gente en todo momento. Por eso estuve trabajando lo que en magia se llama la "atención desaparecida". En teatro significa guiar la atención del espectador a un lugar por donde no está pasando la acción. Por ejemplo, en un cambio de vestuario: si yo me estoy sacando una ropa, llevo tu atención a lo que hay debajo, al personaje nuevo que va a aparecer, no al cambio de un overol por un vestido. Es algo muy sutil, pero en base a ese concepto,fuimos trabajando con el director Enrique Federman todos los aspectos de la obra.

Las obras humorísticas suelen estar conformadas por sketches, secuencias breves, cierta idea de zapping. ¿Qué sucede entonces con los textos? ¿Cuánto se modifica y cuánto se improvisa?

–Con algunos personajes hay un contacto de improvisación con la gente, en cambio otros son más cerrados. Siempre estuve acostumbrado a dirigirme a la gente y esperar algo de ellos. El origen puede ser diverso. El personaje puede surgir a partir de una relación con cierto objeto, o de una noticia en el diario. Un número surgió de una noticia de un hombre cuya novia usaba un aparato para los dientes, el aparato se zafó y le rajó la cara. Bueno, eso derivó en un sketch de humor negro, con un cirujano que le va a hacer una plástica.

Da la impresión de que en tu trabajo quedan afuera formas muy en boga como la parodia de la TV o el chiste de superactualidad.

–Yo leo bastante y creo que la literatura me provee un montón de cosas que me alejan de esas formas de humor. Pero *también saco cosas* "de la vida", por decirlo de algún modo, de prototipos que fui conociendo y me impresionaron. Me interesa incluir lo cotidiano. La actualidad es un "toco y me voy". No me quedo en eso. La guarangada no me cabe mucho. Es un género, así como lo que hace Tinelli en TV es un género que podríamos llamar "de actualidad". De todos modos se pueden tomar cosas de allí.

¿Puede resultar frustrante para el actor cuando la expectativa está solamente centrada en la risa?

–La risa es una necesidad. Necesito que el público participe de alguna manera. Es poner en marcha su sistema nervioso, suscitar algo biológico. Cuando la gente no se ríe, se torna difícil. Generalmente lanzo de entrada cinco o seis efectos que me dan la medida de cómo viene el público, y entonces decido por cuál andarivel seguir. Eso lo puedo hacer después de más de diez años subido a un escenario todos los fines de semana. Pero el exceso de risa puede molestar un poco. Cuando la gente *sobrecarga las tintas y se ríe de todo,* en realidad se produce una incomunicación. Lo que uno piensa es ¿de qué se ríen? ¿se estarán riendo de mí? En Uruguay, por ejemplo, se ríen mucho del porteño. Cuando vos llevás personajes porteños, no sabés muy bien si se están riendo del personaje o de los porteños en sí. En un momento sospechás que se ríen de vos. Es un límite muy difícil, porque en un unipersonal lógicamente se están riendo de vos Pero, en síntesis, es mucho mejor recibir excesos que silencio mortuorio.

El pensamiento político de Alain Touraine, como el de tantos intelectuales de este siglo fecundo en sorpresas y horrores, ha cambiado en los últimos años en un intento sartreano por adaptarse a los tiempos. En agosto de 1996, Touraine visitó la Selva Lacandona y se encontró con el Subcomandante Marcos, junto con otras figuras intelectuales del mundo que participaron del Primer Encuentro Internacional contra el Neoliberalismo. Radar publica en estas páginas la bitácora de viaje del sociólogo francés.

Marcos el demócrata armado

Por ALAIN TOURAINE Desde una tribuna muy larga, el Subcomandante Marcos lee un cuento en seis partes para quienes participan en el Encuentro Internacional contra el Neoliberalismo. Una de dichas partes comienza con una parábola.

–Dice el viejo Antonio: "Si alguien te muestra el sol con un dedo y miras el dedo, eres un idiota; pero si miras el sol, eres más idiota todavía, porque te quemas los ojos. Debes mirar el pájaro que vuela entre el dedo y el sol".

Los guerrilleros y los ideólogos de ayer creían saber dónde se encontraban el bien y el mal, el progreso y lo reaccionario; Marcos quiere quedarse entre los dos: es el pájaro que vuela del Sur al Norte y del Este al Oeste para acercar los puntos cardinales y que se queda suspendido en su vuelo, entre todos estos puntos que tanto se resisten a acercarse entre sí. En esta Selva Lacandona este hombre acerca lo que tantos otros han separado o siguen oponiendo. Para él, cambiar el mundo consiste sobre todo en volver compatibles –"complementarios incluso"– los elementos que *él mismo vio alguna vez como contradictorios*. Su acción arraiga en las comunidades indígenas, miserables y aisladas, ya que vivió durante años en el bosque como único mestizo en medio de los indígenas, y luego como subcomandante (y único blanco) entre comandantes indígenas. Pero Marcos quiere también que su acción transforme la política nacional, y una gran bandera mexicana ondea en lo alto de la tribuna del Encuentro. Debemos vivir juntos con nuestras diferencias, y luchar juntos *contra todas las exclusiones*.

¿Se trata del pasodoble intelectual de un guerrillero con pasamontañas, que busca atraer a la frontera de México con Guatemala a estudiantes, intelectuales y militantes del mundo entero? Aquellos que se contentan con este juicio escéptico están condenados a no entender por qué, en efecto, llama la atención ese puñado de guerrilleros que no combaten y que viven en medio de una población agobiada. El analista mexicano Jorge Castañeda ha dicho de Marcos que es un reformista armado. Podría decirse, de manera aún más extraña, que es un revolucionario demócrata; o incluso alguien que transforma la antigua alianza de la lucha social y la toma del poder mediante las armas en una nueva alianza entre el combate contra la exclusión y por la dignidad de cada quien en la democracia.

El pájaro de la parábola narrada por Marcos partió de las tierras donde murió Guevara y vuela hacia las tierras de la democracia, todavía escondidas bajo las lluvias de Chiapas y las tempestades de la política mexicana. Alzó el vuelo el día en que Marcos confesó: "Nuestra concepción del mundo y de la revolución quedó medio abollada por el contacto con la realidad chiapaneca", y cuando afirmó que, después de la caída del Muro de Berlín, la degeneración de la Revolución Cubana y la derrota electoral de los sandinistas, ya era tiempo de buscar el camino de la democracia y de darle la espalda al callejón sin salida en el que se encontraba de la manera más dramática la guerrilla guatemalteca. Hoy dice: "Caminar, y por lo tanto vivir, es algo que no se hace con grandes verdades que, de medirse, se muestran más bien pequeñas".

El mestizo que se volvió indígena, que se aisló en la selva (tal como los monjes de los primeros siglos del cristianismo oriental se iban al desierto), habría podido caer en dos trampas igualmente peligrosas: encerrarse en el comunitarismo al que lo invitaban muchas voces –en particular religiosas–, o perderse en la guerra popular. En realidad, se lanzó a la insurrección el 1º de enero de 1994, y se adueñó de San Cristóbal, vieja ciudad española, un callejón sin salida para un grupo débil y casi sin armas –pero mostró la debilidad de su adversario–. Marcos no es un indigenista, y transformó un acto de guerrilla en una anti-guerrilla que se convirtió en un movimiento social e intelectual visible para el mundo entero. Su vuelo se percibió desde lejos porque evitó ambas trampas. Pero duda todavía entre dos direcciones: quedarse en la selva, en las comunidades indígenas, protegido por su pasamontañas y por la decisión del gobierno de dejarlo que se agote ("cuando se hayan apagado las luces del circo zapatista", como ha dicho un secretario), o lanzarse a la acción política, a riesgo de que se lo coman los cocodrilos.

"Nada indica hoy que el gobierno mexicano esté decidido a llegar a la paz: cabe pensar, por el contrario, que aísla al movimiento en la zona zapatista. Que espera y organiza su desgaste, antes de emplear directamente la fuerza"

Después de un largo diálogo con el pequeño grupo de invitados especiales, y antes de su conferencia de prensa, Marcos me lleva aparte, cerca de los caballos que esperan; le doy los argumentos que, según me parece, deben conducir a la acción "civil", que de hecho ya ha emprendido.

–Desde luego –me responde–, pero tengo miedo de esta vida política ajena a la democracia.

Le respondo que comprendo su renuencia a dejar su convento militar, pero él prosigue:

–En efecto, no hay otro camino posible, y por lo mismo hemos creado el Frente Zapatista de Liberación Nacional, que es un movimiento social, y el Frente Nacional de Oposición, que ya constituye un agente político.

En este Frente se firmó el acuerdo con El Barzón (movimiento de defensa de los pequeños empresarios y los comerciantes, sobre todo del norte) y tienen lugar las conversaciones con el partido de izquierda, el PRD, cuya dirección acaba de transformarse en profundidad. Marcos da la espalda a las fórmulas revolucionarias; dice que no hay que buscar la toma del poder o definir e imponer una línea. Su pensamiento, su estilo, su humor rompen de manera sistemática con el lenguaje petrificado.

El espacio y el tiempo del que dispone El Sub se reducen, en forma inexorable. Pero, al tiempo que su vuelo se vuelve vacilante durante semanas (que quizá no son más que un receso, antes del estrépito de la represión o de la zambullida en el zapatismo civil, de posibilidades inciertas), Marcos hace aparecer pensamientos y esperanzas nuevas desde el fondo de Chiapas.

Mientras que la mayoría de los políticos, desde los antiguos revolucionarios a los viejos reformistas, buscan, para luchar contra el capitalismo globalizado, reforzar la autoridad política (la del Estado, la del partido o la del fusil), Marcos lleva la idea de liberación de los más desheredados desde las tierras quemadas de la revolución a las de la democracia, bastante contaminadas. En esta difícil tarea lo ayudan su ironía, su gusto casi excesivo por los juegos verbales y, sobre todo, una larga experiencia vital, que lo condujo a una verdadera conversión y a crear un pensamiento en el que se unen la defensa comunitaria, la lucha social y el proyecto político.

Marcos reemplaza un lenguaje que se reducía a la crítica del sistema dominante por otro, el de los derechos de todo sujeto humano: sustituye al objetivismo leninista con la política del sujeto, su dignidad y su diferencia. En vez de oponer lo universal a lo particular, busca que el arraigo indígena de su acción lleve al reconocimiento del valor que tiene la defensa de todas las identidades y todos los excluidos, contra una economía fi-



Touraine en la selva



Uno de los estrados del Encuentro contra el Neoliberalismo

"El subcomandante Marcos es quien pasa el relevo de los guevaristas derrotados a los demócratas que aún buscan una vía al servicio de las luchas sociales: el demócrata en armas que rechaza la guerrilla guatemalteca o peruana y, a la vez, los juegos malsanos de la política"

(Fotos: Frida Hartz)

nanciera "desocializada", en el mejor de los casos indiferente a las demandas personales y colectivas, que destruye de hecho la libertad de cada quien y su capacidad para ser un actor social. Es un combatiente que compromete todas sus fuerzas para que renazca, después del desconcierto de las guerrillas revolucionarias –de las que habló Douglas Bravo, el antiguo jefe de la guerrilla venezolana–, el proyecto de liberación del hombre, por el cual tantos revolucionarios dieron su sangre, pero que fue destruido también por quienes hicieron del espíritu revolucionario un instrumento de poder y de represión. Nada indica hoy que el gobierno mexicano esté decidido a llegar a la paz: cabe pensar, por el contrario, que aísla al movimiento en la zona zapatista. Que espera y organiza su desgaste, antes de emplear directamente la fuerza. Por otro lado, nada demuestra todavía que el zapatismo vaya a jugar un papel como actor social independiente. El temor de Marcos a verse desbordado por los aparatos y los caudillos políticos es muy realista. El porvenir está más cargado de amenazas que de esperanzas, y las poblaciones indígenas se encuentran sometidas a las restricciones de la guerra; incluso cuando ésta es de baja intensidad, se agotan, se dividen, se repliegan.

Pero la obra con la que ya cumplió Marcos es impresionante. En México, donde el sistema político está en descomposición (lo que acarreó la quiebra económica), el debate sobre la reforma del Estado y la sociedad se concentró en las negociaciones llevadas a cabo con los zapatistas en San Andrés. ¿Acaso se habría adoptado por unanimidad en el Parlamento la ley sobre la reforma electoral y contra el fraude, sin la presión zapatista?

Mientras la violencia se expande en un país empobrecido –sobre todo entre los indígenas, pobres entre los pobres–, cada vez más se reconoce la necesidad de construir la democracia en un país que jamás la conoció. Es por ello que tantos intelectuales sostuvieron con su voz un movimiento importante, que sería absurdo contemplar como un regreso anacrónico de la lucha armada. El llamado de Marcos se hizo escuchar porque al defender a los indígenas tzotzil, tzetzal, ch'ol y tojolabal, amenazados por la miseria, y a otros indígenas más al norte, amenazados por las guardias blancas de los grandes propietarios, apostó por una democracia capaz de luchar contra todas las exclusiones.

La suya es una vía estrecha entre quienes desean la dictadura del proletariado (es decir, un partido-Estado autoritario) y quienes se dejan llevar por todos los compromisos políticos. Marcos es hoy por hoy la figura emblemática de la acción por la democracia en su sentido esencial: la defensa de los oprimidos por medio de la libertad política. Defiende a todos los desposeídos como lo hicieron Nelson Mandela y Martin Luther King, y en más de una ocasión se solidarizó con los homosexuales y las lesbianas de San Francisco. Este demócrata en armas rechaza una guerrilla como la guatemalteca o la peruana y, a la vez, los juegos malsanos de la política, que afectan desde hace mucho tiempo a México y a muchos países, en ambos lados del Atlántico. De manera más concreta aún, es quien pasa el relevo de los guevaristas derrotados a los demócratas que todavía buscan una vía al servicio de las luchas sociales.

El Encuentro Internacional de principios de agosto de 1996, que ha seguido a muchos otros, fue el lugar simbólico de este relevo, sin duda difícil, ya que en más de una ocasión ambos lenguajes se yuxtapusieron, más que comunicarse entre sí. Mientras Hugo Blanco (gran figura de las guerrillas peruanas de principios de los 60) o Adolfo Gilly (depositario del trotskismo latinoamericano) dieron su apoyo a la conversión democrática de las luchas sociales, pudo oírse a un antiguo tupamaro uruguayo sostener que, contra el neoliberalismo, había que recurrir a la lucha armada. En tanto que un marxista norteamericano señaló que se daba demasiada importancia a la caída del Muro de Berlín.

Hubo incluso algunos franceses que trataban de ajustar cuentas después de la huelga de diciembre en Francia, ante la extrañeza escandalizada de los revolucionarios latinoamericanos. ¿Podría ser de otro modo? En mayo de 1968 conocimos la coexistencia difícil de un movimiento cultural, simbolizado por Daniel Cohn-Bendit, y el viejo leninismo de los grupúsculos. La historia sólo retuvo la creatividad del primero. Retendrá asimismo el coraje físico, político e intelectual delSubcomandante Marcos, sociólogo a caballo, mestizo entre los indígenas, patriota mexicano y militante revolucionario mundial, que arriesga su vida para unir de nuevo, en América latina y en otras partes, la lucha revolucionaria y la libertad política.

Terminada la reunión, en plena noche, Marcos desaparece en su caballo, rodeado por el comandante Tacho y el mayor Moisés, con el fusil automático al hombro, y en el bolsillo el texto de su cuento a siete voces. Leyó las seis primeras voces. "A ustedes toca escribir la séptima", dice antes de perderse en la selva.

Joliet Jake y Elwood Blues eran los personajes de la mítica película Blues Brother's, que se conociera en la Argentina como *Los hermanos caradura*. Fueron interpretados por John Belushi y Dan Aykroyd, respectivamente. Y ambos realizaban, luego de salir de prisión, mil y una locuras para volver a tocar con su grupo. Por supuesto, esas locuras los llevarían nuevamente a la cárcel, donde los esperaban sus amigos de siempre.

John Belushi atacará de nuevo

Por MIGUEL RUSSO Un preso escucha: "Bien, aquí es; pero tenga mucho cuidado de no traspasar la línea amarilla". Escucha cómo se lo dicen al preso 7474505 B del bloque nueve de máxima seguridad. Desde el otro lado de la línea amarilla, entonces, le devolverán el traje negro, su reloj Timex digital quebrado, su sombrero negro, sus anteojos negros y sus 23 dólares con siete centavos. 7474505 B pondrá nuevamente una equis en el lugar de la firma para completar el trámite. Y el preso que queda adentro sonríe.

Imagina que afuera, mucho más allá de todas las líneas amarillas, con un traje negro, sombrero, corbata y anteojos negros, lo estará esperando, otra vez, Dan Aykroyd o Elwood Blues –como ustedes prefieran llamarlo– en un Ford sedán 74 blanco y negro con matrícula BDR 529 de Illinois.

Sabe y sueña lo que ocurre. Y lo que ocurre será, más o menos, así: "¿Qué es esto?", preguntará Joliet Jake (el por siempre 7474505 B) después de tirar el encendedor por la ventana. "¿Qué es este horrible auto?", preguntará. "¿Dónde está el viejo Cadillac?", va a insistir mientras atraviesan volando, en uno de los tantos saltos al vacío, el puente levadizo de la calle 95 Este en la ciudad de Chicago.

El preso ve todo. John o Jake –como ustedes quieran– se arreglará la corbata al tocar el suelo del otro lado de la 95 Este y pedirá reparar el encendedor frente al orfelinato de Santa Elena del Santo Sudario, un segundo antes de descender para hablar con la única monja de la región que levita. Serán otra vez 5.000 dólares –siempre faltan esos malditos 5.000 dólares para cualquier cosa, dice el preso acostado en su cama de cemento– y John o Jake pensará, otra vez, que "sería mejor que se los llevara el diablo". Mientras tanto el viejo Cab Calloway (¿recuerdan su increíble versión de "Minnie the Moocher"?) volverá a sonreír y a servir tres vasos de Jim Beam cuando John repita que no desea escuchar a ningún predicador de segunda hablar sobre el cielo y el infierno.

De todas maneras, volverá James Brown con su jopo para hacer bailar descontroladamente a toda una iglesia logrando ver la luz. La luz, pensarán todos. "La banda", dirá Joliet Jake; "otra vez la banda", dirá John con sus anteojos negros. Y estará, como siempre, en una misión divina. El preso lo sabe.

Joliet Jake y Elwood romperán el mismo shopping. Alguien debería hacerlo –piensa el preso acostado– y ellos serán, nuevamente, las personas indicadas. Mentirán a todos su nueva dirección: "1060 West Adisson Street". Por si no lo saben, el estadio de los Chicago Cubs. Después, John Joliet Jake llevará el mismo traje que lleva desde hace veintitrés años en el momento preciso de volver a escuchar a John Lee Hooker con su grupo callejero; y volverá a pedir cuatro pollos fritos y una soda a las sandalias rosas de la gordísima y hermosa Aretha Franklin. El mismo traje negro y sombrero negro y corbata negra que no podrá ver el sonriente Ray Charles cuando vuelva a venderle su piano.

"Una moneda es suficiente para una llamada", repetirá incansable John Joliet Jake. Y el preso lo volverá a ver volar en una cabina telefónica –esos miles y miles de saltos en el vacío– para conseguir tocar de nuevo en el Bob's Country Bunker. Otra vez, claro, olvidarán decir que en lugar de los estúpidos Good Boys (vestidos todos de Llanero Solitario) actuará, "en su regreso triunfal", la Blues Brothers Band. "La lista de temas no significa nada, son sólo peticiones", les dirá John a sus músicos cuando el tema de la serie de televisión *Cabalgando* suene en Do como cualquier otra canción vaquera. Esta vez deberán algo más de 100 dólares por la cerveza. Pero el preso sabe que será otra oportunidad para John o para Joliet Jake, como ustedes prefieran. Escaparán por la puerta de atrás dejando la cuenta para otro momento. Estará todo listo en el salón de baile del Palace Hotel. El mundo entero volverá a ir hacia el Norte para invitar al mundo entero: "Ritmo y evocación, con libre estacionamiento, por sólo dos dólares. Damas gratis".



John Belushi (como Joliet Jake) y Dan Aykroyd (como Elwood Blues)

Twiggy, puro ojos de tan flaca, esperará durante otra hora que Elwood retorne por fin a su cita, y Cab hará su show para calentar al público. Pero John estará robando una estación de servicio, John estará prometiendo la salvación eterna, John estará sacudiendo el polvo de su traje negro, Joliet Jake comenzará a reír de nuevo. Junto al preso acostado.

Entonces John revoleará la cadena con la llave del maletín que guarda la armónica, caminará decidido hasta el centro del escenario con todo el Palace Hotel en silencio. Y uno-dos, un-dos-tres-cuatro, ya que "hay ciertas cosas que nos hacen a todos iguales". A John, a ellos, a nosotros. Y volverá a desencadenarse el delirio.

El preso piensa que debe decirle a su amor que va a llegar tarde. La mentira valdrá la pena: me quedé sin nafta, se me pincharon tres gomas, no tenía plata para el taxi, un amigo vino de visita, el traje no volvió de la tintorería, hubo un terremoto, me robaron el auto, una plaga de langostas. Cualquier cosa, con tal de volver a ver los ojos de Joliet Jake, sin los anteojos negros, haciéndoles perder la cabeza a todas las mujeres de Illinois. Luego vendrán otra vez los 200 kilómetros por delante hasta la ciudad de Chicago con medio paquete de Chesterfield en el bolsillo y treinta y cuatro patrulleros en la cola del Ford. Es decir, toda la policía del condado para llevárselos de vuelta.

Todo es válido. Todo, piensa, con tal de que pueda volver a verlo mientras salta (con los otros) arriba de la mesa, patea (con los otros) los platos de lata, arroja (con los otros) la basura que les dan de comida y baila, con todos, como endemoniados, creyendo por un momento, sólo por un momento, que cada uno de ellos es Joliet Jake cantando "El rock de la cárcel" para siempre. R

Best sellers

Ficción

1 El general, el pintor y la dama, María Esther de Miguel (Planeta, $18)

2 El último Don, Mario Puzo (Ediciones B, $19)

3 Andamios, Mario Benedetti (Seix Barral, $16)

4 Extraño testamento, Sidney Sheldon (Emecé, $12)

5 F2F, un asesino en Internet Phillip Finch (Emecé, $17)

6 Mañana en la batalla piensa en mí, Javier Marías (Alfaguara, $11)

7 El manifiesto negro, Frederick Forsyth (Plaza y Janés, $24,50)

8 Las mujeres de César, Collen McCullough (Emecé, $32)

9 Trainspotting, Irvine Welsh (Anagrama, $19)

10 Cuadernos de Temuco, Pablo Neruda (Seix Barral, $15)

No ficción

1 La inteligencia emocional, Daniel Goleman (Vergara, $22)

2 Las que mandan, Any Ventura (Planeta, $18)

3 Noticia de un secuestro, Gabriel García Márquez (Sudamericana, $22)

4 Sarmiento (los nombres del poder), Natalio Botana (Fondo de Cultura, $15)

5 En busca de Dios, Paul Johnson (Vergara, $17)

6 Siete leyes espirituales del éxito, Deepak Choppra (Norma, $9,50)

7 Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio, Marcos Aguinis y monseñor Laguna (Sudamericana, $13)

8 El futuro del capitalismo, Lester Thurow (Vergara, $19)

9 Su Santidad, Carl Bernstein y Marco Politi (Norma, $28)

10 Ser argentino, Pedro Orgambide (Temas, $15)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La Compañía de los Libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Y además, poeta

LA MEJOR JUVENTUD,
de Pier Paolo Pasolini. Traducción, selección y prólogo de Delfina Muschietti.
La Marca, 1996, 137 páginas.

Por DANIEL FREIDEMBERG Que Pier Paolo Pasolini fue un cineasta revulsivo, renovador y probablemente genial es sabido. También que fue uno de los protagonistas de la vida intelectual y política italiana en los años 60 y principios de los 70. Pero además fue autor de una obra poética ejemplar, única en cuanto a la singularidad y magnitud de las posibilidades que despliega, como en la Argentina podrían ser las de Juan L. Ortiz o Alberto Girri. Y, si es cierto que las diversas facetas de Pasolini –cineasta, periodista, ensayista, novelista, poeta– forman parte de una misma gran aventura, su poesía es el lugar que mejor las resume a todas y en cierto modo las explica. Leerla es asistir al combate espiritual de un pensamiento que, mientras registra objetos, seres, momentos y situaciones dignos de ser amados, lleva a cabo una encarnizada tarea de cuestionamiento al estado de la sociedad y al propio sujeto que escribe, en busca de una vida más justa, bella y verdadera cuyas anticipaciones concretas percibe en la literatura y el arte y, sobre todo, entre los campesinos del Friuli, donde el poeta pasó su infancia, en la periferia pobre de Roma, y entre los habitantes de un Tercer Mundo todavía no contaminados por la cultura mediática del neocapitalismo.

Haría falta leer, uno tras otro, los siete libros de poemas de Pasolini para advertir qué grado de intensidad y de arrojo alcanza esa búsqueda, pero hasta que eso sea posible en castellano basta como muestra la antología que Delfina Muschietti tradujo, ordenó y prologó con el título de *La mejor juventud*, nombre del primer libro del autor y que, reescrito y retitulado como *La nueva juventud*, será también el último, veintiún años después. Su ventaja, en comparación con lo que hasta ahora podía conseguirse (*Las cenizas de Gramsci*, *Poesía en forma de rosa* y *Trashumanar y organizar*, editadas en Madrid por Visor), no sólo reside en que la traductora no es española y en que esta edición es bilingüe (trilingüe en el caso de los textos en dialecto friulano), sino también en que, por tratarse de una antología, permite una buena visión de conjunto (siempre que se pasen por alto dos inexplicables exclusiones, *El ruiseñor de la Iglesia Católica*, de 1958, y el decisivo *Las cenizas de Gramsci*, de 1957). Y aporta mucho el criterio de prescindir de las cuestiones coyunturales en las que Pasolini solía detenerse para centrarse en los grandes núcleos temáticos; si bien Muschietti privilegia con insistencia uno: la pasión del poeta hacia los *ragazzi*, en el que el prólogo encuentra virtualmente la explicación de todo. Otra cosa que habrá que agradecerle a Muschietti es haber elegido, del primer libro y del último, las correspondientes versiones de los mismos poemas: su cotejo permite advertir que, más que una actualización, *La nueva juventud* es una obra distinta y una contundente respuesta que el Pasolini maduro, lúcido y desencantado da a sus ilusiones de adolescencia.



Algo de lo mucho que se puede advertir, y que la traducción consigue cuidadosamente reproducir hasta donde eso es posible, es la tensión que el prólogo de Muschietti hace notar entre la elegante y esteticista "perfección formal" asentada en el "murmullo de lo clásico", por un lado, y, por el otro, "una voz primitiva, brutalmente dionisíaca y a la vez brutalmente ascética, desesperada". Y también, y quizá sobre todo, la índole de la búsqueda de Pasolini, que a partir del marxismo y el catolicismo se lanza a una persecución incapaz de resolverse, porque no concibe la conciliación ni la síntesis de contrarios sino el movimiento perpetuo. La insatisfacción, el contraste, eso que Muschietti llama "un modelo anárquico y nómade" basado en la "circulación infinita", si bien no tan exclusivamente centrada, como lo hace suponer el prólogo, en el terreno de la sexualidad, porque a todas luces su empresa es mucho más vasta, compleja e imposible de reducir a una fórmula.

El detalle inglés

CARAVANA,
por María Martoccia.
Editorial Sudamericana,
1996, 217 páginas.

Por MÓNICA MICHI. Doce episodios que transcurren, en la mayoría de los casos, en lugares tan diferentes como exóticos componen este libro dividido en tres capítulos: "En Inglaterra", "Fuera de Inglaterra" y "Sin ir más lejos (de las fronteras argentinas)".

María Martoccia estudió Letras en la UBA y luego emprendió un viaje por Yemen (donde vivió), Marruecos, Tailandia y Malasia. En ese viaje –¿iniciático?– comenzó a escribir *Caravana*, su primer libro publicado.

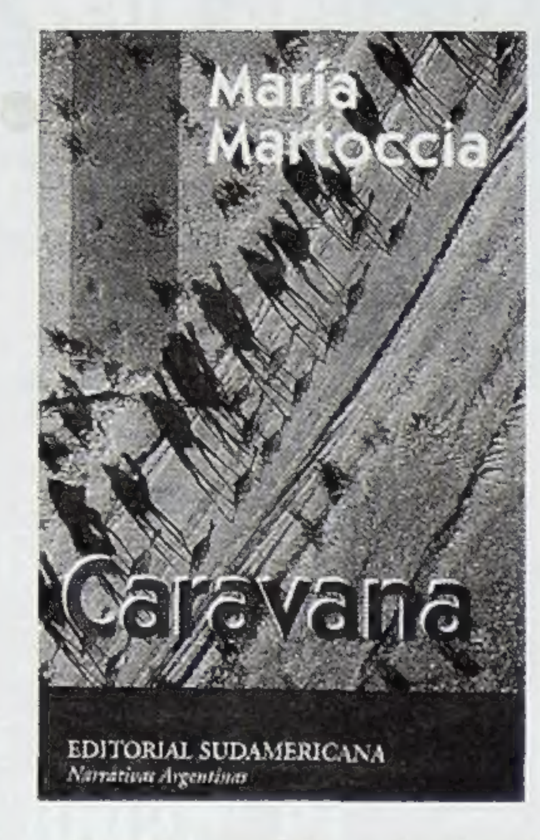
Las narraciones, varias de ellas escritas en primera persona, muestran costumbres, modos de vida, ideologías y sensibilidades de los recónditos lugares recorridos por la autora, quien da pruebas de haber observado cuidadosamente los detalles y de poder transmitirlos con ingenio y claridad. Por otro lado, pone en boca de los personajes frases que tienen la genialidad de la simpleza y el poder de conceptualizar ideas "comunes", muchas veces difíciles de percibir en el devenir cotidiano.

El hecho de que Martoccia esté casada con un inglés no es un detalle sin importancia: esto hace, seguramente, que la mayoría de sus personajes de referencia, que en algunos casos sirven de "modelos" en comparaciones, también lo sean.

Además de este sino, los protagonistas de las historias de *Caravana* son disparatados. El ejemplo más concreto es el de las dos hermanas solteronas que un día deciden "vaciar" la casa —porque sólo concebían el vacío como orden–, tiran todos los muebles y reliquias de familia —salvo una lámpara—, sacrifican a una gatita porque "las cosas vivas ocupan lugar", y sostienen que "para deshacerse de las cosas hay que empezar por sentirlas ajenas". Esta es, quizás, la más increíble de las narraciones pero, salvando la crudeza de algunos de sus pensamientos, enmarca una serie de realidades que difícilmente no conmuevan a quien las lea.

Otro relato paradigmático es "Encanto" —en "Fuera de Inglaterra"—: una pareja de argentinos que por motivos de trabajo viaja a Tailandia y es recibida por alguien que despierta en la mujer la ilusión de "un matrimonio en el que uno no cargue jamás con los gustos del otro" y llega a la conclusión de que "uno de los requisitos del matrimonio es disimular las alegrías individuales". La historia transcurre en Bangkok y va describiendo durante la narración costumbres de esta cultura en contraposición con la inglesa. O "Lutan quieta", la historia de una joven indonesia casada con un inglés cuya "quietud" oriental y profunda es castigada por el entorno de su esposo con su occidentalismo apresurado y movedizo.

Las descripciones utilizadas por Martoccia sobrepasan lo unitario para convertirse en episodios que bien podrían estar en diferentes libros, por faltarles una hilación que los agrupe.



Ironía, agobio y desilusión se traslucen en esta caravana de historias que reflejan con destreza la realidad mundana del fin de siglo, donde el individualismo interesado y el desinterés por respetar las ideas del otro convierten a lo diferente en "lo otro" —en inevitable oposición—, provocando una actitud defensiva frente a todo aquello que desborde los diminutos cánones del statu quo.